



# Universidad Nacional Autónoma de México

## Facultad de Estudios Superiores Iztacala

### Asumiendo y Construyendo una Paternidad: Con un hijo de 18 años

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A (N)

**Melany Sosa Leonardo**

Directora: Dra. **María Alejandra Salguero Velázquez**

Vo.Bo.

Dictaminadores:

Lic. **Bernardo Ángel Delabra Ríos**

Dra. **Nadia Navarro Ceja**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

*Con forme avanzas en este camino lleno de aprendizaje y experiencias, el agradecer es de las cosas más bellas que puedas hacer, por eso mismo dedico las siguientes líneas a todas esas personas que de una forma directa o indirectamente me impulsaron a cumplir con esta meta.*

*Primero que nada, les agradezco a mis padres por todos los momentos en los que me apoyaron y confiaron en mí, por enseñarme que los retos más grandes te dejan más aprendizajes que cualquier cosa. Gracias mamá por enseñarme a luchar y no conformarme, por ser una fuente de inspiración en mi vida. Gracias papá por apoyarme en este recorrido, en el cual, demuestras que aun en silencio el amor que me das es incondicional.*

*Gracias a mi hermana, quien siempre me apoyo y ayudo en las distintas etapas de mi vida, quien no me dejó luchar sola y me dio un gran ejemplo con su vida. Gracias Iván, por enseñarme cosas que me ayudaran en mis futuras prácticas, por cuidar de mi hermana. Gracias Vladimir y Alexander mis queridos sobrinos por las sonrisas y risas que me dan.*

*A Mitzel y Sonia por ser las mejores amigas que he tenido desde hace muchos años, gracias por formar parte de mi vida, por compartir tantas risas, alegrías y lágrimas, gracias por todo el apoyo incondicional.*

*A Adrián gracias por acompañarme en este camino tan largo, por tomar mi mano y levantarme los ánimos cuando más lo necesite, por enseñarme que las cosas en ocasiones deben de tomarse con calma.*

*A mis dos ángeles que, aunque ahora están lejos, mi corazón nunca los olvidará gracias por las historias y aventuras que*

*vivimos juntos, por apoyar este sueño, desde aquí les agradezco por brindarme una mano, una sonrisa y un consejo.*

*Gracias a la vida por haberme hecho coincidir en este camino con tan maravillosas personas que me han impulsado en mi trayectoria profesional.*

*Doctora Alejandra Salguero, gracias por apoyarme en este proyecto, por compartir conmigo su conocimiento y tiempo, gracias por motivarme e impulsarme para cumplir esta meta, gracias por su sencillez y humanidad.*

*A la Doctora Nadia y el Licenciado Bernardo por aceptar formar parte de esta gran aventura, por sus útiles y sabios consejos, por las observaciones y el gran apoyo que me brindaron, gracias por ser un ejemplo de grandes personas.*

*A la Doctora Adriana por ayudarme este proyecto con el cual, culminó un eslabón de mi vida.*

*Al Doctor Abdiel por ser una pieza clave en este proyecto, por compartir sus conocimientos conmigo y acompañarme en el cierre de esta investigación.*

*Gracias a ti Enrique, por compartir tu experiencia de vida conmigo y hacerme ver parte de lo que los hombres viven al asumir una paternidad.*

*Gracias a todos aquellos que lean esta tesis.*

## ÍNDICE

RESUMEN .....	1
INTRODUCCIÓN .....	2
I. PSICOLOGÍA CULTURAL.....	5
1.1 ¿Qué es la Psicología Cultural? .....	5
1.2 Identidad .....	7
1.3 Género .....	9
1.4 Masculinidad y la paternidad .....	11
II. LA PAREJA .....	16
2.1 Estereotipos .....	16
2.2 La elección de la pareja .....	18
III. PATERNIDAD CONSTRUIDA .....	22
3.1 ¿Qué es la paternidad?.....	22
3.2 ¿Paternidad Biológica o social?.....	23
3.3 ¿Construyendo o asumiendo una paternidad?. .....	24
3.4 Los varones y el cuidado de sus hijos. ....	26
IV. MÉTODO .....	30
4.1 Metodología Cualitativa .....	30
4.2 Estrategias de recolección de información .....	31

4.3 Proceso de Negociación .....	31
4.4 Ejes de entrevista .....	32
4.5 Análisis de la información .....	33
4.6 Participante .....	34
V. ANÁLISIS DE RESULTADOS .....	36
5.1 Historia de Enrique .....	36
5.2 Relación de pareja .....	37
5.3 Paternidad .....	41
VI. CONSIDERACIONES FINALES.....	60
REFERENCIAS .....	64

## RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue analizar el proceso de construcción de la paternidad por elección de un hombre que asumió ser padre de un hijo de 18 años. El marco teórico en el cual se ubica el presente trabajo es la psicología sociocultural, se utilizó una metodología cualitativa, y el análisis de contenido considerado como la mejor opción para analizar y rescatar las temáticas importantes que dieran cuenta al proceso de construcción de la paternidad por elección, de una persona con una serie de entrevistas.

Se realizaron dos entrevistas semiestructuradas a un padre que en ese momento tenía 32 años, quien asumió la paternidad de un joven que en aquel entonces tenía 16 y actualmente 18.

Las entrevistas abarcaron dos ejes:

- 1) La relación de pareja cuando la pareja femenina tiene un hijo de otra relación y
- 2) Como se asume o construye una nueva paternidad.

Los resultados mostraron que la identidad paterna es un proceso de transformación y negociación con la pareja, debido a que los hombres se enfrentan a diversas reconstrucciones al momento de enterarse que serán padres.

Estudiar el proceso de construcción y de cómo se asume el papel de padre en el caso de Enrique, nos permitió tener un panorama más amplio de cómo es que se construye una identidad paterna desde el momento en el que se entera que su pareja tiene un hijo de su relación anterior, y de la responsabilidad que implica reestructurar esta familia.

**Palabras clave:** Paternidad, Construcción, Identidad.

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación aborda un tema que en la actualidad despierta gran interés en muchos investigadores, pues a pesar de ser estudiada, la paternidad siempre viene en conjunto con otros temas, como lo son, la relación de pareja y la maternidad, dejando de lado el impacto que el varón puede tener en relación a las experiencias con los hijos. Pues de acuerdo a León (2002) el padre es la figura que introduce la norma, quien separa al niño de su madre y quien representa la ley.

Con respecto a lo anterior no estaría de más rescatar a Casas (1996) cuando menciona que los varones enfocan su responsabilidad en la función social que tienen una vez que son padres, como ser el proveedor de la comodidad económica y social, mientras que la responsabilidad que engloba sus sentimientos son relegados a un segundo plano.

Es decir, estos roles en los hombres, se deben a las asignaciones de características y funciones que la sociedad les otorga a sus integrantes, marcando las notables diferencias que existen entre sexos, es por esto que en esta investigación se abordó a los hombres como el eje más importante.

Retomando especialmente la identidad masculina, el género, la influencia del entorno sociocultural, además de la multiplicidad de formas familiares que en la actualidad han surgido, como lo son las familias reconstruidas, las familias con un solo progenitor, aquellas que pasaron por un divorcio, etc. En el caso de la primera fue importante analizar y estudiar el ¿Por qué los varones deciden formar parte de familias ya construidas?, ¿cómo es que estos se enfrentan a los diversos cambios sociales, económicos? y sobre todo ¿cómo construyen vínculos emocionales con una pareja que ya tiene hijos?

Tomando en cuenta lo anterior el presente trabajo, tendrá un proceso de reflexión sobre los varones y su construcción, enfocada en la paternidad no biológica sino de aquella que se construye en el día a día a través del encuentro relacional entre un padre social/no biológico y su hijo, rompiendo el orden establecido.

Es por esto que los capítulos teóricos que se presentarán en este trabajo, son importantes, para contestar a las preguntas anteriores y a muchas otras que surgieron en la elaboración del mismo.

Por tanto, se llevó a cabo una investigación cualitativa con la finalidad de recabar la experiencia de un varón joven y su paternidad, a través de entrevistas semiestructuradas.

Para ello, este trabajo consta de tres capítulos teóricos. En el primer capítulo se llevó a cabo una revisión sobre la psicología social y cómo esta entiende a las personas y su construcción en su cultura, tomando como puntos importantes la identidad, el género, la masculinidad y la paternidad.

El segundo capítulo está enfocado en la construcción de la pareja, en donde se destacan aspectos importantes como los estereotipos que se tienen al construir una relación con otra persona y los factores como la proximidad, atracción física e ideales que surgen al conocerse.

El tercer capítulo está dedicado a la construcción de la paternidad en donde se rescatan trabajos de diversos autores para dar cuenta de lo que se sabe con respecto al tema y los cambios que han surgido a lo largo del tiempo. Destacando el hecho de cómo los hombres en los últimos años se han insertado en el mundo del cuidado de los hijos.

El cuarto capítulo está enfocado en el método, en donde se plantea la metodología cualitativa, que se utilizó para documentar las experiencias del participante, además de incluir el proceso de negociación que se llevó a cabo para que el informante participara en la investigación. En donde también se da una breve descripción del participante y se explica las vicisitudes que pasaron al momento de realizar la misma.

El quinto capítulo está compuesto por el análisis de los resultados a partir de los ejes de la investigación 1) La relación de pareja cuando la pareja femenina tiene un hijo de otra relación y 2) Como se asume o construye una nueva paternidad. En el primer eje de análisis se tratan temas como la pareja con hijos y la familia de la pareja, mientras que el segundo apartado está conformado por la construcción de una nueva paternidad, como es que un varón asume la paternidad de un hijo que no es suyo biológicamente, cuales son los roles que asume y construye además de las relaciones de convivencia con su pareja e hijo.

Por último, en el sexto capítulo se muestran a modo de conclusión algunas consideraciones finales de este trabajo mostrando la importancia de la construcción y reconstrucción de los varones en la actualidad, así como se les permite, incorporar estereotipos y herramientas para llevar a cabo una nueva paternidad, en donde son capaces de involucrarse en aspectos que eran considerados como “femeninos”.

## I. LA PSICOLOGÍA CULTURAL

### 1.1 ¿Qué es la Psicología Cultural?

Podemos considerar que la “psicología cultural” es una forma de hacer y entender cómo se asume la idea de que la cultura y la mente están ligadas una con la otra y no se pueden separar, es decir, estas se construyen juntas. Por lo que es necesario, entender que la formación y construcción que tienen las personas se pueden analizar mediante los contextos en los que de una u otra forma se desenvuelven.

Es decir, la forma más precisa para estudiar a las personas es ver cómo se desenvuelven, la construcción social de significados que tienen y la elaboración personal de sentidos alrededor del lenguaje, la escritura, etc. Asimismo, el antropólogo Richard Shweder (1990) afirmaba que: “La psicología cultural es el estudio de la manera en que las tradiciones culturales y las prácticas sociales regulan, expresan y transforman la mente humana” (p.2). Y no solamente esto, sino que las mentes en diálogo se entretajan conjuntamente con las tradiciones culturales y las prácticas sociales. Por lo tanto, desde este enfoque, se considera que hay una “tensión irreductible” entre el organismo activo y aquello que lo envuelve (Guitart, 2008).

De modo que, la psicología cultural muestra una idea básica, para entender cómo los procesos de desarrollo humano tienen lugar en la cultura (de la Mata y Cubero, 2003). Una manera de abordarlo es a través del estudio de los mundos intencionales, en donde se postula el hecho de que los sujetos y objetos, prácticas y practicantes, se interpretan en conjunto asumiendo que el sujeto y ambiente se determinan mutuamente y no pueden separarse analíticamente en variables independientes y variables dependientes. Ningún ambiente

cultural existe independientemente de la forma en que los seres humanos se apoderan de significados y recursos procedentes de él (Shweder, 1990).

Por lo cual, la psicología cultural aporta algunos elementos nuevos a esta relación. Cole (1999), uno de los principales autores de esta propuesta, defiende una psicología de la cultura, que sería “una psicología que incorpora la cultura en la mente” (p.123), utilizando la expresión del propio autor. Señalando que esta no es una nueva rama o sub área de la psicología, sino una psicología que trata de la cultura, como el aspecto central. Las principales características de la psicología cultural serían, según Cole, el énfasis en la acción mediada en el contexto y la concepción de que la mente surge en la actividad mediada conjunta de las personas. Los individuos son considerados como agentes activos de su propio desarrollo, pero la forma como actúan en los diferentes entornos depende de la organización cultural específica de cada contexto (citado en Pizzinato, 2010).

Es decir, la perspectiva de la psicología cultural, considera incorporar en términos sociales y de normas, el hecho de que los individuos están conscientes de sus propios deseos, especialmente cuando estos se encuentran ligados socialmente.

Dicho lo anterior es importante considerar que, para entender las acciones, los pensamientos y las emociones de las personas, debemos incluir el contexto social de la que aquellos forman parte y estudiar las maneras en las que ellos toman parte de ella (Dreier, 1999).

Pues la psicología cultural dará cuenta a la vivencia, sentido, significado, experiencia, es decir, el modo como la persona valora, interpreta, juzga, percibe aquello que sucede y que le rodea. En este caso, ¿cómo se construye esta vivencia?, ¿qué relaciones hay entre lo que

significa y vive?

Por lo cual se puede decir que la psicología cultural tiene un campo muy grande de aplicación que nos permite explicar diversas prácticas que serán abordadas en este trabajo como es la identidad, el género, la masculinidad y paternidad en el caso de los hombres.

Debido a que se analizó la vivencia construida culturalmente de un hombre, a través de las relaciones que ha establecido con personas, cosas y símbolos que lo rodean. Por lo cual, la psicología cultural nos permitirá crear y recrear la interpretación personal de las vivencias, dándole entrada a la construcción sociocultural de la persona a través de las emociones, percepciones, identidad y motivación que esta tiene para involucrarse en una relación de pareja con una mujer que tiene un hijo adolescente y del cual asume formar parte de la familia en el papel de padre.

## **1.2 La identidad**

Teniendo en cuenta el apartado anterior, se dará entrada a la identidad desde una perspectiva de la psicología cultural como la construcción de los procesos de significación, con las creencias, e ideas y cómo éstas dan como resultado la identidad como parte del proceso de la conciencia de las personas; cómo es que a partir de lo individual y lo social, se articulan experiencias capaces de responder a elementos individuales que le hagan sentido al sujeto, y a su vez, tenga sentido en el marco donde ese sujeto se inserta.

De ahí que se entienda a la identidad como un conjunto de características que posee un individuo, mediante las cuales es conocido. Sin descartar los aspectos biológicos que la conforman, buena parte de la identidad personal la formamos a partir de las interacciones

sociales que comienzan con la familia, en la escuela y con la gente que se conoce a lo largo de la vida. La identidad así construida va a influir en la manera como actuamos en el mundo.

De esta forma retomamos la idea de Fuller sobre la construcción de la identidad de género, que va ligada al proceso de construcción de la identidad individual, cuando el niño y la niña comienzan a interiorizar las normas de su cultura y empiezan a responder a las demandas sociales. Proceso que en el caso del niño tiene vivencias particulares: “el niño varón enfrenta problemas especiales con el fin de constituir una identidad independiente, definida por su cultura como masculina. Para el niño la tarea de separación e individuación conlleva una carga adicional y un peligro(...) la masculinidad implica la separación del niño de su madre y su ingreso a un status social definido como distinto y opuesto al de ella” (Fuller, 1997: 29).

Pero, ¿por qué hablar de los varones específicamente? Bueno recordemos que los hombres construyen su identidad de una forma totalmente diferente a la de una mujer y tomando en cuenta que se documentó sobre el proceso de una construcción de identidad de una paternidad asumida, es necesario retomar específicamente la construcción de los varones como uno de los ejes principales.

Es así que, retomando a Salguero (2008) quien considera que “La construcción de la identidad en los varones forma parte de un proceso complejo y en ocasiones contradictorio, ya que por un lado se enfrentan a discursos sociales a través de las instituciones familiares, educativas y sanitarias, en las que se plantea un “deber ser” como hombres, donde lo importante es el éxito en el ámbito público, el trabajo y la obtención de bienes, y por otra parte, al tiempo, afecto y entrega, sobre todo cuando son padres” (p. 241-242).

Es decir, la identidad debe pensarse como un conjunto de todo lo que como personas pasamos, para dar cuenta de los procesos diversos, en distintos ámbitos de socialización, como las escuelas, el hogar y los medios con los que convivimos diariamente y aunque en muchas de las ocasiones estas sean contradictorias a lo que se hace, dando cuenta del proceso de construcción de una identidad de género.

### **1.3 Género**

Retomando el planteamiento sobre la identidad, debemos tomar en cuenta el proceso de construcción de género, pues es muy común que cuando se habla de este, se confunda con el sexo.

Por lo cual debemos aclarar que el sexo hace referencia al conjunto de características biológicas que definen al espectro de seres humanos como machos o hembras. Desde el punto de vista de la biología, el sexo permite diferenciar a los organismos como portadores de uno u otro tipo de células reproductoras, a diferencia de hablar sobre el género pues este tiene que ver con los valores, las actitudes, los comportamientos y manejo de poder que cada cultura transmite y espera según el sexo de la persona y está influenciado por los contextos históricos concretos en que se desenvuelve cada individuo (Castro, 2003).

Respecto a lo anterior, Salguero (2014) plantea que la identidad de género masculino se va construyendo a cada momento, debe visualizarse como un fenómeno plural donde el discurso del modelo hegemónico no siempre es seguido por todos; aunque una gran mayoría son matizados por él, es probable que nos encontremos con disidencias y variaciones en función del grupo sociocultural de pertenencia, edad, actividades y prácticas en las que participen los varones.

A diferencia del género que se conceptualizó como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y “propio” de las mujeres (lo femenino) (Llamas, 2000). Por lo cual podemos decir que, gracias a los roles, actitudes, funciones y experiencias entre otras cosas, es que se va construyendo el género, aprendido lo que la familia, los medios de comunicación, las instituciones religiosas y educativas les han mostrado.

Es decir, en este proceso de construcción sociocultural se puede percibir que los hombres y las mujeres, son diferentes. De esta forma y como afirma Inés Alberdi (1999): “No siempre son las mismas, pero en toda la sociedad encontramos diferencias importantes entre los hombres y las mujeres, entre lo masculino y lo femenino, además de sus diferentes aspectos anatómicos o fisiológicos” (p.16).

Por lo tanto, según Salguero (2006). “El proceso de construcción de la identidad de género en los varones es diverso y contradictorio, incorpora un aprendizaje social y cultural como hombres donde lo importante es ser exitosos en el ámbito público, en el trabajo y la obtención de bienes para respaldar la responsabilidad familiar, pero a su vez distantes en cuanto a las necesidades de los demás, del mundo de la afectividad y la entrega” (p. 162).

Dicho lo anterior me propongo abordar a los hombres, como sujetos de reflexión, análisis y estudio entrando en la masculinidad que va ligada a procesos diversos que ocurren en el ser humano, como es la paternidad vista desde una perspectiva que permita visualizar los significados y transformaciones correspondientes a un contexto nuevo como lo es la

relación de los padres para con sus hijos.

#### **1.4 Masculinidad y la paternidad**

Un aspecto importante para el desarrollo de este apartado es dar cuenta de cómo los hombres se involucran en el proceso de la paternidad, a través de la masculinidad la cual es parte de la identidad de género, por lo que se relaciona con la paternidad de tal forma que se permita ver la construcción de patrones aprendidos por los varones, destacando el hecho de que en muchos países latinoamericanos coinciden en resaltar las características “esperadas” de las masculinidades, la productividad, toma de decisiones, autonomía, fuerza, poca manifestación de emociones y carácter para mandar, como algunas de las habilidades que un “buen hombre” debe tener.

Siendo así que se considera a la Masculinidad, según el diccionario, como la cualidad de masculino, que incluye la virilidad y el ser varonil, enérgico, fuerte y macho. Se observa que la masculinidad se basa en valores físicos que posteriormente se transforman en valores morales. Además, la masculinidad se ha sexualizado y es tratada como sinónimo de virilidad.

Pero habría que decir que no hay una masculinidad sino diversas formas de ser hombre, es decir, diversas masculinidades, debido a la diversidad cultural en la que los hombres están insertos, de ahí que se trate de una construcción de la identidad que responde a etapas de desarrollo de la personalidad asociadas a las del ciclo de vida, representada por un proceso permanente de aprendizajes en el cual los individuos intentan responder a los estereotipos proyectados culturalmente por la sociedad (Montesinos, 2004).

Por otro lado, se ha documentado que la masculinidad se ha ido modificando Figueroa

y Liendro (1995) consideran que algunos cambios que se han producido en las formas como los hombres se comportan, más que resultados de transformaciones en las creencias y valores, se dan por presiones socioeconómicas que los obligan a aceptar el trabajo de la mujer, escapando de la norma, a su vez David Gilmore (1994) plantea que la masculinidad “se construye desde un ideal que no es simplemente un reflejo de la psicología individual sino parte de una cultura pública que determina una representación colectiva”.

Ahora bien, si retomamos una postura sociocultural donde la masculinidad forma parte de un proceso de construcción, tendríamos que analizar el tipo de relación que se da desde los ámbitos familiares, escolares, con los amigos, en el trabajo, de manera que den cuenta del proceso complejo que implica el ser hombre o construir identidad como hombre (Salguero, 2014).

Podemos decir que la paternidad, forma parte de la expresión de la masculinidad emergente que representa la capacidad crítica a los modelos tradicionales de género, y cuya esencia permite concentrar el poder de la figura masculina. Se trata en consecuencia, de asociar una nueva forma de ser hombre y padre, de ejercer poder y de representar la autoridad, social y familiar a la figura de la nueva masculinidad en su faceta de nueva paternidad (Montesinos, 2002).

De acuerdo con Salguero (2004), la paternidad no puede ser considerada únicamente como reproducción biológica, sino como un proceso social y cultural donde las prácticas, significados y vivencias se han visto influenciadas por los discursos prevaecientes en cada época histórica, grupo social y cultural, por ello, tampoco puede ser vista como universal e invariable.

En ese sentido diría que, la paternidad es una relación social compleja, en donde generalmente se comprenden otras dimensiones, como las de proveer económicamente, ejercer autoridad, proteger, formar, transmitir valores y saberes de padres a hijos. Asimismo, la participación masculina en la crianza y cuidado de sus hijos un aspecto que se considera central en el ejercicio de la paternidad cuando se extienden los valores democráticos en la familia y se busca el logro de una mayor equidad de género además de la construcción de una identidad masculina.

En contraste con la definición que nos da la religión sobre la paternidad, podemos darnos cuenta que un padre es aquel que pasó por la unión del sagrado matrimonio con una persona de distinto sexo y posteriormente la pareja fue bendecida con la presencia de una nueva vida, además de ser alguien que sabe guiar a su familia, que brinda estabilidad económica y el acompañamiento.

Pero, por otro lado, “La paternidad estaba solo implícita en las expectativas de género, se esperaba que el hombre fuera la cabeza de la familia, participando en la reproducción de la sociedad, pero la cultura, contexto y figura de autoridad hacía imposible la relación con sus familias” (Mandujano-Salazar, 2016).

Sin embargo, la paternidad ya no solo se centrará en el papel de ser un buen proveedor o responder a lo que la sociedad ha establecido sino que como menciona Fuller (1997) existirá un espectro de alternativas respecto al cuidado del otro y la empatía, rasgos atribuidos a lo femenino, pero que también forman parte de las representaciones de la masculinidad, se integra el aspecto doméstico asociado a la familia, matrimonio y paternidad, constituyendo el núcleo de los afectos, el amor, la autoridad, la protección, el respeto como parte de la

responsabilidad. Para algunos varones el matrimonio es un paso necesario para llegar a ser un hombre pleno. La vida conyugal implica responsabilidades, preocupaciones y disminución de su libertad personal, pero aceptan intercambiarla por amor, reconocimiento y para sentirse, como ellos mencionan, hombres de verdad.

Es decir, ya no solo se puede ver a la paternidad como una de las formas sociales mediante las cuales se exterioriza la identidad masculina. Pues la masculinidad se expresa de diversas maneras, tantas como variadas son las expresiones culturales que, si bien responden a patrones generales de los estereotipos y los roles sociales, también adquieren manifestaciones específicas que las pueden proyectar como prácticas culturales únicas (Montesinos, 2004).

Pues tomando en cuenta que la paternidad también representa una transformación total, es decir, que se experimentan cambios en las cualidades personales; esto es, los hombres se vuelven tiernos, maduros y más responsables. Cada etapa de la vida de las personas, plantea unas lógicas, el momento de la vida adulta en el hombre le plantea el riesgo de asumir la paternidad; aquí se descubre una nueva lógica masculina. La paternidad es una experiencia que marca; el mundo se parte en dos, se establece un antes y un después. La paternidad inaugura un nuevo período en el proceso vital masculino, con ella se demuestra plenamente que se es hombre, viril y responsable (Maldonado y Micolta, 2000).

La información recopilada a lo largo de este capítulo nos muestra el cómo es que los hombres crean una identidad masculina, a partir de su género y como a partir de las múltiples prácticas que desempeñan a lo largo de su vida estos reelaboran significados respecto a su masculinidad. Es decir, un “niño” se convierte en un “hombre” según las experiencias que

tenga, sin embargo, cada uno de estos varones elaborará una identidad, una forma de ser hombre, aunque no necesariamente encaje con lo que la sociedad dicta que debe de cumplir.

Hay que mencionar, además que la relación que existe entre la masculinidad, la identidad y la paternidad que los hombres forman se da, a partir de sus experiencias, entorno social y reconstrucción de significados lo cual, les permite a los varones buscar o elegir una pareja y una paternidad basándose en más circunstancias, normas, reglas, estereotipos de los cuales poseen.

## II. LA PAREJA

Si bien para las personas es importante el tema de la pareja, en este apartado veremos cómo es que existen muchos factores para la elección de una, pues es aquí donde muchas características sociales, culturales, políticas, religiosas, socioeconómicas, etc. Influyen para la construcción de una relación como es el caso de los estereotipos, que son una pieza fundamental para la construcción de una relación.

Una pareja o mejor dicho una relación de pareja resulta ser uno de los temas más complejos, pues al hablar sobre esta, puede ser abordada desde muchas perspectivas, sin embargo, es importante mencionar que una relación de este tipo debe establecerse bajo un común acuerdo entre ambas personas, basándose en el interés, afecto, interacción y tiempo, lo cual deberá ser independiente de la formalidad de la relación. Recordando también que los estereotipos, estarán presentes sobre la pareja, pues estos ejercen una gran influencia al momento de seleccionar a una persona para la unión.

### 2.1 Los estereotipos

Es por esto que, en la sociedad actual, existen ciertas características que definen tanto a los hombres como a las mujeres, acompañados de estereotipos que se comparten entre grupos, pero a su vez, los diferencian en términos desiguales. Donde es necesario destacar que los grupos en los que los hombres y mujeres se desarrollan tienen preferencias y gustos en común, generando una conciencia grupal, mientras que cuando hablamos de los estereotipos podemos decir que estos se transmiten y promueven por diversas vías, tales como la educación formal y la educación informal, sobre todo en el núcleo familiar y a través de los medios masivos de comunicación, los que aparentemente reflejan la realidad, pero que

muestran una visión reducida y tendenciosa de cómo vivir, pensar, vestir o ser (Martín, 2006).

¿Por qué hablar de los estereotipos y los grupos?

Todo esto tiene relación con lo que dice Zaczyk (2007), desde que nacemos y nuestras familias saben de nuestro sexo, inmediatamente comienzan a estereotiparnos: si el recién llegado es niña, se le vestirá con ropas rosadas y su dormitorio se pintará con colores similares y sus repisas tendrán muñecas y peluches; si el bebé es varón, se le vestirá con colores celestes y sus juguetes serán desde ese momento autos de juguete, legos, rompecabezas; estos son los primeros rasgos diferenciadores que tendrán mujeres y varones a lo largo de toda su vida.

Es decir, el papel que cada sexo debe desempeñar se asume a partir de un conjunto de normas y valores, útiles para la convivencia de la sociedad y la cultura respecto de lo que ideológicamente corresponde al comportamiento masculino y femenino (Amuchástegui, 2007).

Por lo cual cuando retomamos estos conceptos en las relaciones de pareja podemos encontrar que, en la modernidad, los roles asignados a hombres y mujeres siguen mostrando los mismos patrones culturales y estereotipos tradicionales de género, que establecen que son los hombres quienes toman las decisiones más importantes acerca de los asuntos familiares, además de ser ellos quienes tienen más libertad de expresión y de elegir el estilo de vida que quieren vivir (Amuchástegui, 2007).

Al respecto, Bonino (2004) plantea que, en las modernas parejas heterosexuales del siglo XXI, las actitudes y pensamientos masculinos han abandonado el machismo puro y

duro de la generación que los precedía. Los varones ya no expresan abiertamente estar adscriptos a ideas de desigualdad hacia la mujer; sin embargo, persisten mecanismos para lograr el predominio social masculino, para asegurar la superioridad.

Sin embargo, los estereotipos que existen al elegir a una pareja en la actualidad siguen siendo muy grandes, las cuales van desde las necesidades de las personas hasta las reglas que cada persona tiene, es decir, estas pueden ser obtener compañía, algún placer o pasar un rato agradable, sin lugar a dudas la elección de pareja es promovida fundamentalmente por la atracción que se tiene por un miembro del sexo opuesto.

## **2.2 La elección de la pareja**

Por lo cual, la importancia de este apartado, se debe a que uno de los aspectos importantes en el desarrollo de esta investigación, tiene que ver con la relación de pareja que tiene el participante, pues esta se documentara con la finalidad de apreciar cómo se construyó esta relación y cómo es que influyó el hecho de que la pareja femenina del colaborador, tuviese un hijo adolescente.

Por lo cual, teniendo en cuenta lo anterior se puede decir, que es durante el proceso de construcción como persona que surgen los roles, estereotipos y demandas por parte de la sociedad en relación a la elección de pareja. Es decir, es durante esta construcción en la adolescencia y juventud que la pareja se convierte en una parte importante en las relaciones de apego, afiliación y sexualidad (Furman y Wehener 1997; en Casullo 2003). Por lo cual durante este proceso es que las relaciones de pareja forman parte de la conformación de un proyecto de vida, para construir una transición de la juventud a la madurez.

De acuerdo a Erikson, después de resolver la crisis de la identidad los adultos jóvenes experimentan frente al aislamiento la crisis de la intimidad, que surge a partir de un fuerte impulso para compartir la vida personal con alguien más, que es la pareja (cfr. Stassen y Thompson, 2001). Desde ese momento es que las personas seleccionan a una pareja no porque sea similar a ella, sino porque le es complementaria; es decir, la persona elegida destaca o es capaz de hacer algo en lo que el otro miembro no destaca ni es capaz de hacer. Además de que la selección de pareja establece que los individuos se sienten más atraídos hacia aquellos que tienen necesidades semejantes o complementarias a las suyas.

Sin embargo, de acuerdo con Padilla y Díaz-Loving (2002), la elección de la pareja no sólo depende de la similitud, de la complementariedad o de los roles que desempeñan las personas, ya que también han inquietado al ser humano en todas las épocas las características socioeconómicas, políticas, sociológicas, religiosas y psicológicas de aquellos a los que se elige.

Los compañeros se seleccionan primero en función de la proximidad, donde la atracción física juega un papel significativo al inicio de la relación, la que se ve seguida gradualmente por la atracción afectiva e intelectual (Álvarez-Gayou, 1996). De esta manera, la elección de pareja puede ser un proceso complejo en el cual la gente considera factores personales, psicológicos, sociales y emocionales (Rice, 1997).

Al hablar de las relaciones de parejas también se debe considerar, la formalidad que estas mismas le asignen a la relación, de acuerdo a Romo (2008), las relaciones de pareja son consideradas como serias y formales, para las cuales es necesario expresar exclusividad, duración, continuidad y estabilidad. Este tipo de relaciones dependerá de cada persona,

partiendo del hecho en que se puede “distinguir” a las personas que quieren algo serio o solo momentáneo.

Por estas razones es que, pese a los cambios culturales e ideológicos orientados a la igualdad entre los sexos, es que se puede apreciar que todas las parejas buscan algo diferente en una relación, por ejemplo, algunas mujeres buscan un varón con capacidad económica, un estatus social, edad, estatura, fuerza, salud, compromiso amor, en comparación a algunos hombres quienes pueden buscar a una mujer con un buen cuerpo, fiel, con distintas habilidades. Con lo anterior no hago referencia a que esto es lo que específicamente busquen los hombres y mujeres, sino que cada persona buscara lo que más le guste derivado en gran parte por sus historias de aprendizaje de género y el cómo es que se construyeron.

Por otro lado, retomando la identidad y masculinidad en los varones es que Sánchez et al. (2011) sugiere que el noviazgo, aparte de reafirmar a los hombres su masculinidad, es entendido como una experiencia positiva y formal pues existe un vínculo en el cual se espera que haya compromiso, exclusividad, expresión mutua de sentimientos de comprensión, sinceridad y apoyo. Es decir, al momento de hacer la elección y negociación con la pareja debe incluir una evaluación de los motivos de ambas partes, pues se pueden presentar situaciones que deriven en daños, sociales y emocionales. Con lo anterior, se advierte que la elección de pareja no es únicamente una tarea social inherente a la vida adulta, sino una necesidad de afecto e interdependencia que comprende variables históricas, culturales, biológicas y psicosociales.

La información del presente capítulo, nos muestra como a partir de los estereotipos y la construcción de los varones, existe una reelaboración de los significados para la

masculinidad, es decir, como es el proceso de construcción de este “niño” hasta que se convierta en un “hombre”, y cómo es que a partir de estas relaciones que conforman con su grupo de amigos o la pareja, ellos elaboren una identidad donde la relación de pareja llega a ocupar un eje central y necesario en la vida de los hombres, ya que al negociar con las parejas sobre los tiempos y los gustos, encuentran nuevos significados sobre las relaciones que mantienen.

Por lo cual, es necesario mencionar que una vez que las relaciones pasan por una construcción entre ambas personas, se llevan a cabo las negociaciones para el cumplimiento de metas que pueden surgir, para el crecimiento tanto personal como de pareja, desatando en muchas ocasiones el tema de la paternidad por parte del varón, considerando así que esta, sea una paternidad biológica o social, como se apreció en esta investigación.

### **III. PATERNIDAD CONSTRUIDA**

La paternidad ya sea biológica o social, es una construcción de identidad y un proceso de aprendizaje, en el cual se incluye a los hombres desde antes de ser padres, es decir esta práctica está dada por ciertos estereotipos masculinos que son socialmente aceptados, los cuales están torneados por cambios constantes.

#### **3.1 ¿Qué es la paternidad?**

Después de hablar sobre las parejas y cómo estas se construyen es importante abordar la paternidad, pues en muchas de las ocasiones esto es lo que se plantea en las relaciones de pareja.

Al hablar de la paternidad hacemos referencia a una construcción sociocultural, pues tiene un carácter histórico y social que sólo puede comprenderse de manera relacional con la maternidad y el significado de los hijos. De esta manera el significado y la vivencia de la paternidad cambia a lo largo del tiempo y a través de las vivencias de las personas, por lo tanto, su estudio debe situarse en el universo simbólico del que forma parte, donde los hombres la viven y la significan de manera distinta (Salguero y Pérez, 2011).

De acuerdo con Fuller (2000), la paternidad es uno de los ejes importantes de la identidad masculina. Ser padre es una práctica respetada en la vida de un varón, en donde los aspectos de su vida son reinterpretados con base en esta experiencia. El hombre-padre deja de ser el niño, el hijo, se aparta de amigos, fortalece su relación de pareja y establece una familia, donde él es el que responde por ella.

Es importante recalcar que la paternidad es vista como un proceso de relación, en el

que la identidad de los participantes se va construyendo y reconstruyendo, donde se aprende bilateralmente replanteando continuamente nuevas maneras de ver y vivir la realidad. Es decir, la paternidad involucra un conjunto de relaciones posibles en diversas áreas o aspectos, tales como relaciones de amor, de cuidado, de conducción, educación y dirección; de juego y diversión, de autoridad, de aprendizaje recíproco (Figuroa, 1996). Formadores de identidades, competencias sociales, valores y creencias. Una paternidad eficaz sería la que combinara, de forma armoniosa, todas estas áreas en la crianza (Torres, 2002).

Para Salguero (2002), desde la antigüedad la paternidad ha sido vista como un elemento clave de la historia de la sociedad humana, gracias al reconocimiento paterno en las prácticas de aceptación y sustento de los niños durante la minoría de edad. Con la instauración del matrimonio, se empezó a contemplar una visión unitaria de la paternidad occidental, abriendo paso al cuestionamiento sobre las diferentes formas de visualizar al padre a partir de la relación que establece con la madre y los hijos, identificando diversas formas de ejercicio paterno, así como el reconocimiento de la descendencia y autoridad paterna.

Asimismo, se debe mencionar que la paternidad es una experiencia que marcará y cambiará lo que el varón tenía, pues se modificará la forma en la que convive con las personas, agregando lazos de relación con su hijo, aprendiendo y adaptándose a lo que se convertirá en su nueva realidad, construyendo una nueva identidad, como padre biológico o social.

### **3.2 ¿Paternidad Biológica o Social?**

Teniendo en cuenta las definiciones anteriores sobre la paternidad, es necesario

considerar conceptos como la paternidad biológica en donde se entiende que un hombre y una mujer por medio del acto sexual, contribuyen con su material genético para la conformación de un nuevo ser humano. La paternidad es entendida como el hecho biológico de la procreación de donde se derivan una serie de deberes, obligaciones, facultades y derechos entre el padre y el hijo.

Sin embargo, la paternidad es más que un hecho biológico. Según Navarro (2007), la paternidad es un hecho cultural que acaece en un proceso de construcción y de definición social acerca de lo que se considera qué es la paternidad y la maternidad.

Además, de ser considerada como uno de los ejes más importantes para la identidad masculina. Pues ser padre es una práctica respetada en la vida de un varón, donde los aspectos de su vida son reinterpretados con base en esta experiencia. Pues la paternidad es un rol social que se ve desempeñado de acuerdo a los rasgos que el hombre tenga, tanto emocionales como mentales.

Por lo cual, si partimos desde el hecho de que la paternidad, así como la maternidad son construcciones socioculturales y no solo sucesos biológicos, tendríamos que retomar el hecho de que la paternidad es una construcción sociocultural, además de una reconstrucción de aprendizajes obtenidos alrededor de su trayectoria de vida, pues los hombres recuperaran experiencias vividas con sus padres, en donde entran factores como el cuidado de los hijos (no necesariamente biológicos), el compromiso con la pareja, la familia y las responsabilidades que un hombre adquiere cuando se casa .

### **3.3 ¿Construyendo o asumiendo una paternidad?**

Si partimos del hecho de que la paternidad es una construcción sociocultural y no solamente un suceso biológico para el hombre, tendríamos que considerar que la paternidad es un proceso de aprendizaje. Debido a que los varones construyen una identidad paterna, relacionada a su trayectoria de vida, pues este es uno de los factores por los cuales establecen relaciones de pareja, forman una familia, toman la decisión de tener hijos, de criarlos, etc.

Se entendería según Fuller (2000), que la paternidad es un vínculo netamente social, engendrar a un ser no define la relación padre-hijo o padre-hija; este vínculo biológico debe ser transformado en paternidad a través del reconocimiento público de la relación. Los varones están dispuestos a reconocer como hijos a aquellos engendrados en una unión aceptada socialmente; no obstante, el varón tiene un amplio margen de movilidad para asumir o no esta relación filial. La convivencia es el elemento definitorio en el vínculo paterno, ya que el fuerte lazo que dicen tener algunos varones con sus hijos e hijas se llega a resquebrajar cuando se separan de la madre o cuando se relacionan con una nueva pareja y forman otra familia.

La construcción de la paternidad puede ser vista de diferentes formas en la actualidad, ahora nos encontramos con las “familias reconstruidas”, donde hombres y mujeres establecen relación con madres o padres solteros. Destacando el hecho de que las parejas asumen el papel de padres para los hijos de sus parejas. Asimismo, se destaca el hecho de la única diferencia que podría ser notable en estas familias, es que las nuevas parejas no son padres biológicos. ###Comenzando de esta manera la construcción de una paternidad social, en donde el varón adopta como propio a un hijo ajeno, encargándose tanto económica como emocionalmente del hijo de su pareja.

Retomando algunos autores como Rojas de González (1995) y Velasco (2006) en donde explican cómo la elección de pareja es una respuesta a los ideales, sueños, creencias, ilusiones que se han puesto en la vida con otro incluyendo la posibilidad de ser padres; y que generalmente están conectados con aquellos valores y con aquella filosofía que encarnaban los padres a través de su estilo de vida en pareja (Rojas de Gonzalez 1995 y Velasco 2006 citados en Velasco y de Giraldo, 2010). Lo cual conforma una de las vertientes más importantes, pues son ese tipo de cosas las que hacen que los varones asuman ser padres de los hijos de sus parejas.

Es decir, se debe considerar que las cuestiones amorosas de los varones para con sus parejas, son un factor importante para sentir aceptación por un hijo sin ese lazo consanguíneo y a su vez involucrarse activamente en el cuidado, protección e interacción con los mismos.

### **3.4 Los varones y el cuidado de sus hijos**

Cuando hablamos sobre la crianza hacemos referencia a todas esas cuestiones de asistencia que tienen los padres hacia sus hijos, es decir gracias a estas se satisfacen necesidades de alimentación, higiene, cuestiones sociales y emocionales en las que los cuidadores están presentes.

De acuerdo con Lupica (2009), el modelo actual en la paternidad, les pide a los hombres asumir un mayor compromiso y responsabilidad en el ejercicio de las tareas domésticas y de crianza, pues hoy en día se valora más la imagen de un hombre implicado en el bienestar emocional de sus hijos e hijas, que la del proveedor económico poco interesado en los afectos.

Barker y Verani (2008) consideran que esta nueva participación sugiere un diseño de políticas y programas orientados a involucrar activamente a los varones en el cuidado de los hijos, indicando que la presencia de un padre (sea biológico o no) y que no sea violento, es positiva para los hijos, para la familia para las mujeres y para ellos mismos. Así, la nueva conducta de los padres se encontraría caracterizada por la interacción (tiempo que el padre comparte con sus hijos), la accesibilidad (la posibilidad que tiene el hijo de contar con su padre para interactuar) y la responsabilidad (función que asume el padre en lo referente a las actividades de los hijos).

Retomado a algunos autores como Moore y Gillette (1993), Restrepo (1994) y de Keijzer (1996) concuerdan con que los hombres pueden (de)construir sus masculinidades, experimentar cambios en el plano de los sentimientos y los afectos, y que esto inevitablemente se reflejará en el orden público y en sus relaciones sociales (citados en Wigdor, 2016). Lo cual nos lleva a pensar que, este tipo (de) construcción posibilita que actualmente los varones que se inserten en el papel de la paternidad afectiva, donde ya no solo se ve una crianza lejana, sino que estos hombres, van formando actitudes, valores y conductas en una persona. Es un intercambio en el cual una persona convive con otra, y a través del ejemplo la va formando y se va formando a sí misma (Velázquez, Garduño, Luna & Silva, 2008).

De esta forma, autores como Alberdi y Escario (2007) plantean la posibilidad de una nueva paternidad, en el sentido que están surgiendo nuevos modelos de intensidad y tipografías que permiten apreciar en conjunto los rasgos de la nueva identidad que como padres se está construyendo en las nuevas generaciones definiendo estas en tres: el padre intenso, el padre responsable y el padre complementario.

- El padre intenso: hace referencia a aquellos que tienen aspectos afectivos y emocionales que definen fundamentalmente su relación con sus hijos e hijas (a estos se les conoce como padres maternos) pues su atención está enfocada en sus hijos.
- El padre responsable: tiene como característica principal la conciencia y responsabilidades, que hacen realidad por primera vez a las aspiraciones de muchas mujeres, por compartir y experimentar las alegrías y dificultades de la procreación.
- El padre complementario: es aquel que se muestra menos entusiasta, se caracteriza por apoyar desde el exterior lo que les piden sus parejas. Estos realizan las cosas más por adaptación que por convicción.

Sin embargo, son numerosos los factores que se les asocian a los hombres al momento de asumir una paternidad, desde ser proveedores, ser acompañantes en el estudio, la relación con su pareja, su experiencia y construcción, adicional a la relación que el varón tenga con su hijo biológico o no biológico, donde entran factores como la edad, las actitudes o creencias en los roles que hayan aprendido en su proceso de construcción genérica.

También se deben considerar los aspectos económicos al momento de conformar una familia, pues debido a la designación de roles y responsabilidades de género dentro del núcleo familiar, se espera que los hombres se encarguen de proveer económicamente además de brindar seguridad y control sobre las conductas de sus hijos, no involucrándose en el cuidado y desarrollo temprano, ni dando muestra de cariño, ya que esto es una responsabilidad propia de la mujer (Ortega, Centeno & Castillo, 2005). Sin embargo, como lo hemos mencionado, los roles de la maternidad y paternidad han ido cambiando. Tanto así que en la actualidad

existen parejas donde ambos trabajan para sustentar los gastos del hogar.

Finalmente, con la revisión llevada a cabo en esta investigación sobre la paternidad construida y retomando la psicología cultural es que se dio entrada a las preguntas que dieron la pauta a la realización de este estudio las cuales fueron:

¿Qué significa que la pareja tenga hijos de otra pareja?

¿Los hombres desean tener hijos?

¿Cómo se da la construcción de la paternidad desde lo socio-cultural?

¿Cómo se vive la paternidad por elección?

Teniendo como **objetivo general** de la investigación, analizar el proceso de construcción de la paternidad por elección de un hombre que asumió ser padre de un hijo de 18 años.

**Por otro lado, los objetivos específicos fueron:**

- I. Analizar la relación de pareja cuando la pareja femenina tiene un hijo de otra relación.
- II. Identificar cómo se vive y construye la paternidad por elección

## IV. MÉTODO

### 4.1 Metodología cualitativa

Se llevó a cabo una investigación cualitativa, que incorpora el paradigma interpretativo, considerando que esta es la mejor opción para extraer, analizar y estudiar los significados, vivencias y prácticas en torno a la paternidad construida. La investigación cualitativa toma mucho más tiempo, requiere mayor claridad de las metas durante el desarrollo de la investigación y los resultados no se obtienen “automáticamente” con un programa de computadora (Ito & Vargas, 2005).

Es decir, la metodología cualitativa es una forma alternativa y particularmente, podríamos decir, privilegiada de acceder al conocimiento de la(s) realidad(es) sociales y de nuestra propia realidad como investigadores, ya que requiere el compromiso y la entrega para incursionar en ámbitos que nosotros mismos no habíamos contemplado, trastoca nuestros sentidos, pensamientos y sentimientos respecto del tema de estudio y de nuestra propia vida. Permite visualizar la extensa heterogeneidad y complejidad de lo social, cuestionar lo que parece “obvio”, abordar y analizar la lógica de lo diferente, lo novedoso y lo “otro”; recuperar lo cultural y el cuestionamiento del orden existente como serían los discursos y estereotipos en las prácticas de ser padre (Salguero & Pérez, 2011).

Es por eso, que el uso de la metodología es importante en este trabajo pues esta se orienta a analizar casos concretos en su particularidad temporal y local a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1994) es una investigación de la cual se obtienen datos descriptivos a través de la palabra de otro y de su conducta meramente observable, permitiendo conocerlo en lo personal

y a experimentar su sentir, por lo que resulta ser inductiva al llevar al investigador a un proceso de reflexión y, por lo tanto, a una investigación flexible a partir de entrevistas semi-estructuradas.

#### **4.2 Estrategias de recolección de información**

En la investigación, se hizo uso de entrevistas semi-estructuradas, para así cumplir el objetivo de la investigación.

Recordando que, para Denzin y Lincoln (2005, p. 643) la entrevista es “una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas”. Además, esta técnica está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador, por lo que, es necesario mencionar que, las entrevistas semi-estructuradas, están constituidas por un guion de preguntas básicas, que tiene como función cuestionar al entrevistado sobre aquellos temas que le interesen, o bien omitir algunos temas de acuerdo a su criterio. El objetivo de la entrevista semi-dirigida consiste en invitar al entrevistado a tratar aspectos que no han quedado claros para el entrevistador y llenar lagunas de información. Es decir, esta tiene, como objetivo recabar datos más precisos que den claridad a la información ya obtenida; también puede utilizarse de manera intermitente, tanto en las modalidades de entrevista cerrada como en algunos momentos de la entrevista abierta.

#### **4.3 Proceso de negociación**

El contacto con el participante fue gracias a una relación de amistad con una persona cercana, motivo por el cual aceptó participar en las entrevistas.

Así, a finales del año 2019 se contactó por mensaje de texto a Enrique; un hombre de

31 años, quien había asumido el papel de padre de un hijo adolescente, planteándole la posibilidad de contarnos su experiencia como padre por, decisión personal.

Posteriormente se realizó nuevamente el contacto para concretar una cita, realizar el proceso de negociación y solicitar el consentimiento informado donde se le expuso que la información recopilada formaría parte de una investigación sobre paternidad y que sus datos serían confidenciales con base en los principios éticos de la investigación. De acuerdo al código ético del psicólogo en investigación, se cambió el nombre del participante (y su familia) para mantener la confidencialidad del entrevistado.

Se llegó a un acuerdo sobre la fecha y hora de las entrevistas, las cuales se llevaron a cabo los días viernes el mes de septiembre del año 2019, acordando que estas podrían realizarse en su domicilio, para que se sintiera cómodo y con la libertad de abordar temas sobre su relación de pareja y el proceso que enfrentó para tomar la decisión de aceptar al hijo adolescente (de 16 años en aquel entonces) de su pareja como propio, generalmente la duración de las sesiones de entrevista fue de una hora y media, además de acordar la entrega del trabajo final como parte del proceso de devolución de la información. Aun cuando se había acordado que la entrevista era sólo con el participante, en la primera sesión su hijo se encontraba en el domicilio, de manera que se hizo notorio que no se podía expresar durante la entrevista, por lo que se sugirió que las siguientes sólo fueran de manera personal y sin la presencia del hijo.

#### **4.4 Ejes de entrevista**

Se llevaron a cabo 2 entrevistas semi-estructuradas a profundidad, a partir de dos ejes temáticos:

1) Relación de pareja, noviazgo y vida en pareja.

2) Paternidad, cómo se asume como padre; relación padre-hijo y crianza.

De donde surgieron los siguientes ejes de análisis:

- Relación de pareja
- Noviazgo y vida en pareja
- Paternidad
- Identificar si los hombres desean tener hijos
- Como se asume como padre
- Relación padre-hijo
- Crianza

El guion temático de investigación que orientó las preguntas fue el siguiente:

- ¿Qué significa que la pareja tenga hijos de otra pareja?
- ¿Los hombres desean tener hijos?
- ¿Cómo se da la construcción de la paternidad desde lo socio-cultural?
- ¿Cómo se vive la paternidad por elección?

Es pertinente mencionar que el guion de entrevista se fue ajustado y modificado de acuerdo a la información que se iba recopilando, de manera que se agregaron y eliminaron algunas preguntas para poder abordar de mejor manera los temas de análisis.

#### **4.5 Análisis de la información**

Se procedió a la transcripción de las entrevistas, y con base en el texto generado se

realizó el análisis de contenido, con el fin de rescatar las temáticas importantes que dieran cuenta al proceso de construcción de la paternidad por elección, intentando respetar los tiempos de silencio, entonación, etc. Marradi, Archenti, & Piovani (2007) mencionan que el análisis de contenido es “una técnica de interpretación de textos [...] que se basan en procedimientos de descomposición y clasificación de éstos [...] los textos de interés pueden ser diversos: transcripciones de entrevistas, protocolos de observación, notas de campos, fotografías, publicidades televisivas, artículos de diarios y revistas, discursos políticos, etcétera”.

Por otro lado, Bardin (2002), siendo uno de los referentes en análisis de contenido, lo define como “un conjunto de técnicas de análisis de comunicación tendente a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción / recepción (variables inferidas) de estos mensajes”

Por lo que, de acuerdo al uso del análisis de contenido, la información emanada por los discursos o textos, nos permitirá conocer los sentidos que pueden ser manifiestos o no, y que expresan un conjunto de significados los cuales pueden ser interpretados como indicadores o contextos de la persona.

#### **4.6 Participante**

Enrique de 31 años, con estudios de preparatoria, incursiona en el área de atención a clientes en un Call Center. Durante su último trabajo conoció a su actual pareja, la cual tenía un hijo en aquel entonces de 16 años. En la actualidad se encuentran viviendo en unión libre y ambos trabajan.

Las razones por las cuales fue elegido este participante se debieron a que cumplía con los requisitos, ser joven, tener un trabajo estable, y haber asumido la paternidad del hijo de su pareja.

## V. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo se encuentra organizado de acuerdo a la trayectoria que recorre la construcción de la paternidad de un hombre que asume la responsabilidad de un joven adolescente que es hijo de su pareja. Abordando 2 ejes de análisis: 1) La relación de pareja cuando la pareja femenina tiene un hijo de otra relación y 2) Como se asume o construye una nueva paternidad.

Para representar el análisis de datos de los dos ejes temáticos se utilizaron subtítulos en donde se muestran las categorías que surgieron a partir del discurso del participante.

Por otro lado, para conocer el contexto del participante, comenzaremos con situar al lector en la vida de Enrique:

### 5.1 Historia de Enrique

Antes de que Enrique un hombre en aquel entonces de 30 años conociera a Rebeca su actual pareja, tuvo un noviazgo con una mujer que de igual manera tenía hijos. Sin embargo, dicha relación no funcionó y decidieron separarse, al mismo tiempo que esto sucedió, recibe una oferta de trabajo en otro lugar, por lo cual decide aceptar y continuar su vida.

En su nuevo trabajo el participante conoce a Rebeca, quien en un inicio solo era una compañera de oficina, posteriormente por la cercanía al tratar asuntos de trabajo es que Enrique decide relacionarse con ella por medio de la red social WhatsApp y después de unas semanas comienzan a salir.

Aun cuando Enrique había tenido experiencias con diferentes mujeres, nunca

formalizó una relación hasta que conoció a Rebeca, pero en este punto un aspecto a destacar es que en alguna de las citas que tuvieron, él se entera que Rebeca tenía un hijo; conviene subrayar que en este momento ellos aún se estaban conociendo y no formalizaban su relación, para agosto del 2018 después de hablar sobre ellos y la situación familiar de Rebeca, la cual era diferente por el hecho de tener un hijo (en aquel entonces de 16 años) y tener que considerarlo, para formalizar su relación, es que deciden esperar, hasta platicar con Tenoch el hijo de Rebeca y así poder tomar una decisión sobre su relación, y darle un giro de 180 grados a su vida, pues después de tener una plática con el adolescente sobre el vivir juntos es que Enrique y Rebeca organizan una comida con sus familias para darles la noticia de que planeaban vivir juntos. En enero del 2019 inician una vida como pareja, acordando irse a vivir a la casa de Rebeca la cual se encuentra pagando y está ubicada en Tecámac, Estado de México.

## 5.2 Relación de pareja

### **Analizar la relación de pareja cuando la pareja femenina tiene un hijo de otra relación.**

Enrique relata que al comenzar a trabajar en un nuevo lugar y después de haber dejado a su antigua pareja, es que conoce a nuevas personas, incluida Rebeca, con quien al inicio solo tenía una interacción por el trabajo que realizaban, por otro lado, sus compañeros más cercanos, eran los que le preguntaban acerca de su situación sentimental:

*Así muy sonriente...*

*yo estuve trabajando ahí en AT&T, no salí con, con, con alguien y me decían 'oye ¿no te gusta alguien?' y les decía '¡no!', realmente hasta que conozco a Rebeca, yo sentado en mi lugar y llegaba, bueno entre algunas otras personas que me pedían*

*apoyo, pero ésta Rebeca me decía ‘oye ¿me apoyas con este caso?, que no sé qué más’ así muy sonriente, demás, ‘¡sí, está bien!’ y ya toma a su cliente y esa era toda la interacción que teníamos. (Primera entrevista)*

De manera que retomando lo anterior es como nos podemos dar cuenta, en primera instancia, que Enrique cambia su ambiente laboral y después de estar en contacto con más personas se percata de la presencia de Rebeca en donde un punto a destacar es cómo se va formando la relación a partir de la proximidad, donde la atracción física juega un papel significativo, la que se ve seguida gradualmente por la atracción afectiva e intelectual (Álvarez-Gayou, 1996). Y aunque no fue hasta que sus compañeros de trabajo empezaron a decirle que existía un interés por parte de ella, para con él, como nos cuenta en el siguiente fragmento:

*La verdad es que sí, yo la busqué...*

*Algunos este, de mis amigos me decían, ‘oye yo creo que esta Rebeca quiere contigo’ ‘sí, como que se ve el interés’ y yo así como de ‘ummmm ¡no creo!, te digo, inclusive en alguna ocasión estaba sin mucho que hacer con dos amigos y se me acerca esta Rebeca con un café y me invita, o sea, no me dejó el café, simplemente me invita, como de ‘oye ¿no quieres café?’ y yo así como de, ‘¡claro!’, y le invita a Hugo y Perla estos dos compañeros, y estos le dicen ‘no gracias’ y ya se fue a su lugar... Y ya sabes, así como de ‘uhhhh quiere contigo’ y yo así como de, ‘¡ohhh ya!!’, posteriormente la verdad es que sí, yo la busqué, doy con su número este, celular que afortunadamente sí tenía WhatsApp, y yo fui quien le mando mensaje, ya me respondió ella y empezamos a entablar una conversación obviamente en primera instancia en vía escrita, en el trabajo pues nada más era algo meramente casual de ‘oye ayúdame con esto’, porque, adicional ni nos sentábamos juntos. (Primera entrevista)*

Después de todos los comentarios que recibía por parte de sus amigos, y las “señales” por parte de Rebeca al acercarse a él, fueron los primeros motivos por los que él decidió

establecer un contacto con Rebeca, aunque fuera por mensaje y posteriormente se dieran más acercamientos en el trabajo a pesar de no estar en la misma área.

Es por eso que como dice Dreier (1999) para entender las acciones, los pensamientos y las emociones de las personas, debemos incluir el contexto social del que aquellos forman parte y estudiar las maneras en las que toman parte de ella. Pues es gracias a estas primeras interacciones que Enrique y Rebeca comienzan a salir para conocerse:

*Empezamos a salir, salimos en dos ocasiones, primero fue a comer unos mariscos, por ejemplo, esa fue nuestra primera salida de ahí ya nos seguimos viendo, estar interactuando más en el trabajo y empezamos este, precisamente a conocernos. (Primera entrevista)*

Es precisamente, en una de las citas que tiene con Rebeca que Enrique se entera que ella era madre de un chico (en ese momento de 16 años), relatando que antes de que ella le dijera que tenía un hijo, observó por casualidad que en el fondo del celular de Rebeca tenía una foto con un chico:

*Te digo, no recuerdo el tiempo exacto a lo mejor dos semanas, una semana no lo sé, este, me dice sabes que 'yo tengo un hijo', y sí, de hecho, yo vi una foto en su celular (Primera entrevista)*

Para Castilla del Pino (2000), “en toda interacción hay un momento en que se ha de apostar por la confianza, bien al comienzo o con posterioridad. Si no es así, la interacción se interrumpe apenas iniciada, porque el sujeto no tolera el exceso de incertidumbre que la interacción le suscita”, es decir, debido a la comunicación que existió al inicio de la relación es que Enrique reflexiona sobre la situación en la que se encontraba, permitiéndonos apreciar el proceso en el que un varón construye la identidad como padre desde el momento en el que

su pareja le confiesa que es madre de un hijo, es por eso que en el momento en el que Enrique se entera de esta situación empieza un momento de reflexión en donde, asume un papel para con su pareja y su hijo. Posteriormente es que él, comienza a tener un acercamiento más grande con Rebeca, pues en ocasiones él se quedaba en su casa, cuando su hijo se iba a quedar a casa de sus abuelos, lo cual les permitió conocerse más, pues la convivencia que tenían en este lugar era totalmente diferente a la que tenían en el trabajo, como lo podemos leer, en su discurso:

*De ahí de forma esporádica, vine yo a quedarme aquí a esta casa algunos fines de semana y pasó algo muy padre la verdad, empezamos a conocernos de mejor forma (Primera entrevista).*

Es decir, la adaptación al otro y al nuevo mundo, podría considerarse como un proceso que conjuga el conocimiento del otro, la construcción de la confianza y de la intimidad, en el cual hay costes energéticos y emocionales por el esfuerzo que requiere el compromiso de generar un estado de bienestar para los dos (Velasco 2007, citado en Eguiluz, 2007). Por lo que, de acuerdo al discurso de Enrique es que nos damos cuenta de lo que muchos de los autores plantean, como Shweder (1990), quien, a través del estudio de los mundos intencionales, es que postula el hecho de que los sujetos y objetos, prácticas y practicantes, se interpretan en conjunto asumiendo que el sujeto y ambiente se determinan mutuamente y no pueden separarse analíticamente en variables independientes y variables dependientes. Ningún ambiente cultural existe independientemente de la forma en que los seres humanos se apoderan de significados y recursos procedentes de él.

Es por esto, que después de algunas salidas y el tiempo que pasaban conociéndose permitió construir entre Enrique y Rebeca una relación más duradera, comprensible y amorosa en la que consideraron desde el principio al hijo de ella, por lo cual después de un

tiempo de estar juntos es que de forma espontánea surge un evento en el que Enrique conoce a la familia de Rebeca.

*En una noche mexicana*

*¿Cómo conozco a su familia? Fue en una noche mexicana, en casa de una de las primas de esta Rebeca, te digo, fue simplemente este, o sea, fue algo que no, no se planeó demasiado fue de le hablan a Rebeca y le dice su prima, este creo que sí fue la anfitriona ‘sabes que voy a organizar esto así, así, así, así ¿vienes?’ ‘¡Sí, está bien!, ¿oye puedo llevar a alguien?’ ‘si perfecto sin problema’ y me avisa no sé, el día de hoy y la noche mexicana era como en cuatro días después, ‘y sabes ¿qué?, vas a conocer a mi mamá, vas a conocer a mis primas, vas a conocer a mi hijo’ y dije ‘va’. (Segunda entrevista)*

*Yo estaba muy nervioso ¿por qué? porque no fue únicamente ‘te presento a mi hijo, aquí está’, es ‘te presento a mi familia’. (Segunda entrevista)*

Así, desde la psicología cultural se dio cuenta a la vivencia, sentido, significado, experiencia, es decir, el modo cómo la persona valora, interpreta, juzga, percibe aquello que sucede y que le rodea. Es decir ¿cómo se construye esta vivencia?, ¿qué relaciones hay entre lo que significa y vive?

### **5.3 Paternidad**

#### ***Identificar si los hombres desean tener hijos***

En nuestra cultura, el desear tener hijos suele entenderse como algo natural, como parte del ciclo vital y por ello, es algo que se asocia comúnmente a la mujer. Esto ha impedido profundizar y entender cómo se construye el deseo de tener hijos en los hombres; tal vez la falta de profundidad en el tema se deba, en cierta medida, a que el papel del hombre en relación con el deseo o la toma de decisión para procrear un hijo suele entenderse como parte de un papel secundario en relación con la decisión que tome la mujer (Rodríguez, Pérez y

Salguero 2010).

Tratando de indagar a través de la entrevista con Enrique acerca de sus ideas sobre si los hombres desean tener hijos, su respuesta fue:

*Sí, claro ¿por qué no?*

*“En lo general sí, o sea, a lo mejor tendremos esta perspectiva, no sé si definirla en pleno siglo XXI como machista en la cual ¡ay no!, la mujer ya salió embarazada y el hombre se echa a correr, o sea, te lo puedo compartir de esa forma, por la experiencia de vida que tengo, a través de mi madre que, pues es abogada y ve muchos casos, este, pues de pensión alimenticia, divorcios y separaciones, y sí definitivamente, pero en lo general, sí claro, ¡por supuesto los hombres si desean este, tener hijos!, espero yo, sea de forma consciente”. (Primera entrevista)*

El participante en primer momento nos dio una respuesta a pesar de escucharse confuso, ya que retoma algunas prácticas, realizadas por otros hombres, lo cual nos dejó apreciar lo que desde su perspectiva considera machista, y aunque este es su punto de vista en primer momento, también se puede apreciar como el aprendizaje con su madre que es abogada y ve casos de divorcios y pensión alimenticia, se vuelven significativos a lo largo de su vida, llevándolo a argumentar en esos términos que pareciera que los hombres no asumen el compromiso de la paternidad.

Su proceso de reflexión incorpora las experiencias que vivió en su trayectoria de vida lo cual le permitió construir un significado diferente sobre la paternidad desde lo que sabía y vivía en el trabajo de su madre, llevándolo a construir una realidad distinta, donde se permite afirmar que, aunque existan hombres que no se hacen cargo de sus hijos, él no se ausentará ante esa responsabilidad y sí la asumiría. Así que, en la comprensión de los significados sobre la paternidad se encontraron presentes, valores y normas sociales sobre cómo se debe llevar

a cabo la paternidad, como refiere Enrique al momento de compartir su experiencia y la que llevan a cabo otros hombres.

Figuroa (1996) menciona que es necesario legitimar socialmente la referencia a los varones como seres que se reproducen y no únicamente como acompañantes de las historias reproductivas de sus parejas, ya que el varón desea y toma decisiones junto con su pareja, aun si su decisión consiste en secundar o dejarle la iniciativa a ella, y es a través de este proceso que llega a concretar su deseo de ser padre. Relata Enrique:

*“Y pensaba una de las cosas, a lo mejor este, pues ya adelantándome, referente a las preguntas que puedes tú tener, es que al momento que yo me mudo [a la casa de su pareja], inclusive antes de poner este, no sé mi cepillo de dientes ahí en el vaso que tenemos, platicamos acerca de los hijos o sea, de tener hijos entre Rebeca y yo, de nueva cuenta te digo, entra al menos para mí, esta parte de la inexperiencia, yo le digo ‘sí claro a mí me gustaría’” (Primera entrevista)*

En el discurso de Enrique se observa como en primer momento se construye un proceso de interacción y relación con la pareja, donde se habla de la posibilidad de tener hijos; sin embargo, al momento en el que relata una de sus experiencias, deja ver cómo después de mudarse las cosas ya han cambiado, e incluso antes de tener más actividades junto a su pareja, él se visualiza como una persona inexperta en la paternidad, pues nunca ha tenido un contacto en esta práctica.

No obstante, en la situación en la que se encontraba Enrique, algo que destacaba era el pensamiento inicial al plantearse la posibilidad de ser un padre biológico en algún momento de su vida. Es decir, se hizo consciente de la posibilidad de tener una familia con su pareja, independientemente del hijo de ella [del cual se enteró, al ver una foto en el celular de Rebeca y asumió desde el momento en que formalizó la relación de pareja]. Podría decirse

que él visibiliza esta situación porque ella planteó desde un principio que tenía un hijo de 16 años, y que esto formaba parte de ella, de la condición bajo la cual él establecería una relación e incluso la posibilidad de formalizar la relación de pareja con ella.

Incluso antes de conocer a Rebeca, él veía la paternidad como una posibilidad, recordando que involucra un conjunto de relaciones posibles en diversas áreas o aspectos, tales como relaciones de amor, cuidado, de construcción, educación y dirección: de juego y diversión, de autoridad de aprendizaje recíproco, formadores de identidad, competencias sociales, valores y creencias. Una paternidad eficaz sería la que combina de forma armoniosa todas estas áreas en la crianza (Torres, 2002).

Al rescatar la información de la entrevista con Enrique encontramos este fragmento:

*Antes de ella...*

*Entonces, Rebeca me preguntó ‘¿oye tú quieres tener hijos?’ y yo, ‘sí, realmente yo antes de tener esta relación me imaginé con un niño pequeño, ¡no un bebé! sino, como un niño de no sé, de tres o cuatro años, a lo mejor compartiendo películas, llevándolo a la escuela, yendo a museos, a las experiencias bonitas de tener un hijo, ¿no?’ (Primera entrevista)*

En este punto, es interesante ver como Enrique antes de tener una relación con su pareja se planteaba la posibilidad de tener hijos, él logra visualizar la práctica de la paternidad o del cuidado de un infante a partir de los aprendizajes adquiridos o construidos en su familia, pues este tiene presente las actividades fáciles y divertidas de cuidar a un niño, las cuales le permiten incorporar y legitimar lo que implica el cuidado de un menor. Es decir, pudimos darnos cuenta que en el discurso de Enrique algo a lo que le dio más peso fue al hecho de la construcción de una familia y una paternidad, señalando que, para este varón, el formar una

familia no solo significa ser solo un proveedor, sino ser alguien que se encuentre presente, que viva las situaciones de manera compartida con su pareja.

Por lo cual Enrique en primer momento no se planteó algunas de las cuestiones de lo que significa ser padre; como Litton, Bruce y Combs (2000) definen a un buen padre como aquel varón que es proveedor, protector y cuidador junto con la madre. Si antes se esperaba que el padre fuera proveedor económico, ahora se espera que también suministre cuidados físicos y emocionales al niño y sea un compañero activo en su crianza.

Se deben de considerar factores como la economía, debido a que en la sociedad se ha impuesto que los buenos padres deben de ser buenos proveedores, lo que en muchas ocasiones lleva a la reflexión de la inestabilidad financiera que parece ser un factor para desincentivar a algunas parejas (Korb, 2012). Al igual que aquellos que se encontraban en una situación de desempleo tenían mayor probabilidad de renunciar a tener hijos (Buhr & Huinink, 2017) Enrique como padre joven expone lo siguiente:

*¡Y dije no!*

*Al momento que me mudo [a la casa de Rebeca], me dice esta parte de tener hijos, 'pues ya tendrá que ser así como, que pues en un lapso de tiempo de corto a mediano, pues por el tema, este, de la edad', y le digo 'sí, estaría bien' y me dice '¿sabes qué? piénsalo y si te decides, en tal fecha, voy al hospital me quito el dispositivo y lo intentamos' y yo le dije 'okey' y conforme fue pasando el tiempo así los clásicos gastos de la casa, nada más ves los números y pues que nada más me sobró esto para el resto de la quincena, entonces sí, la verdad es que me pasó ese, ese golpe de realidad y dije '¡no!'". (Primera entrevista)*

Si bien la paternidad involucra, ser un proveedor y cuidador, se consideran otros aspectos como menciona Enrique:

*Entonces dije ¡no!, no tengo al menos yo en primera instancia, [es lo que yo pondría en primer lugar], la solvencia económica para mantener una persona más, y dos la verdad es que no tengo, no sé si llamarle madurez emocional, te digo, o sea, me pongo de malas cuando no duermo, ahora imagínate no dormir bien todos los días, como pues lo que le pasa a todas las madres y padres pues del mundo, dije ‘no’, entonces la verdad es que estuve viendo lo de la vasectomía y ya me la hice y varias personas esteee...me dijeron, ‘oye pero tus hijos’ y contestaba ‘con Tenoch [hijos de Rebeca] tengo, con él me basta’, ‘oye ¿pero los propios?’, ‘¡oye pero es que es así como el anhelo, la emoción!’, les digo, ‘¡la verdad es que no, al menos yo no!’ (Primera entrevista)*

En los fragmentos anteriores se puede identificar a través del discurso de Enrique como en la relación de pareja, Rebeca plantea incluso la posibilidad de que si él quisiera tener un hijo biológico ella iría al hospital y se quitaría el dispositivo para que pudieran intentar el proceso reproductivo. El planteamiento de Rebeca sobre la posibilidad de tener hijos lo dejo reflexionando, la responsabilidad que podrían tener, si es que él decidía ser padre biológico de un hijo; aunque exista en primer momento el deseo por ser padre, este llega a considerar y admitir abiertamente que no podría con los gastos que esto conlleva, y que alteraría su forma de vida, por ejemplo sus períodos de sueño, de manera que, ya en la vida cotidiana una vez que se va a vivir con Rebeca, analiza las posibilidades de su economía para cubrir los gastos conjuntos y se da cuenta que no está en posibilidades de asumir otra responsabilidad, cayendo en cuenta que por diversos motivos como el económico y el emocional él no se sentía capaz de tener un hijo, justificando que no se considera una persona madura emocionalmente, asumiendo que la práctica de la paternidad es un acto cansado y para el cual no se encuentra preparado, por lo que decide no tener hijos y realizarse la vasectomía; pero si asume su paternidad con el hijo de su pareja.

Por lo que retomando algunos autores como Rojas de González (1995) y Velasco (2006) consideran que la elección y relación de pareja es una respuesta a los ideales, sueños,

creencias e ilusiones que se han puesto en la vida con otro, y que generalmente están conectados con aquellos valores y con aquella filosofía que encarnaban los padres a través de su estilo de vida en pareja, lo cual tendría alguna influencia en el proceso de construcción de la paternidad ( citados en Velasco y de Giraldo, 2010)

*Eso fue parte...del paquete*

*“una de mis metas yo creo que desde adolescente, el hecho de ver amigos con parejas, obviamente solamente novias únicamente en aquel entonces, y dije sí ‘yo también quiero eso, o sea, quiero tener una familia y quiero este, tener este, pues a mi esposa, una casa, o sea, una familia, al final del día’, o sea, digamos desde un punto de vista pues más tradicional, se podría decir, pero en el sentido de ‘¡ayy sí claro! ¡y quiero conseguir una pareja que ya tenga hijos!’, ¡pues obviamente eso no me pasaba ni por aquí!, o sea, ‘eso fue parte de, este, pues al final del día pues, del paquete’ o sea, el hecho de haber conocido a Rebeca’” (Segunda entrevista)*

Si solo tomamos en cuenta este fragmento, parecería ser que el tener una pareja o una familia es una meta que se construye por la convivencia de las personas del entorno en el que se desarrollan, sin embargo, hay que resaltar la importancia sobre los deseos del participante, cómo es que se plantea la posibilidad de llevar a cabo sus planes, pues a pesar de que él, describe tener deseos sobre tener una pareja, formar una familia y tener hijos, destaca el hecho de asumir “el paquete” con una pareja que ya tiene hijos, considerando no ser esta su meta principal en primer momento.

### **Identificar cómo se vive y construye la paternidad por elección**

A partir de las maneras específicas como estamos involucrados en una diversidad de prácticas socioculturales y de la forma como personalmente establecemos relaciones a partir

de nuestras participaciones, es que pueden comprenderse nuestros intereses, preocupaciones, motivaciones, expectativas, etc., como aspectos subjetivos de la práctica social (Dreier, 1999).

*¿Quién es él?*

*“De hecho yo vi una foto en su celular, si no mal recuerdo la foto de fondo y era Tenoch y yo le digo ‘oye ¿y quién es él?’ y dice ‘ahh, es mi hijo’ y al menos mentalmente la primera impresión que yo tuve es dar un paso atrás” (Primera entrevista)*

El fragmento anterior de Enrique nos relata cómo se da cuenta de la existencia del hijo de quien sería su pareja, mientras que en una segunda entrevista nos reafirma su vivencia sobre este hecho:

*“¿de qué forma me entero que tiene un hijo?, porque pues tiene su celular ésta Rebeca y de fondo de pantalla tiene una foto de, este, Tenoch y me le quedo viendo, así como de ¿quién será? y le preguntó... y me dice ‘es mi hijo se llama Tenoch tiene 16 años...’” (Segunda entrevista)*

Enrique se pregunta *¿quién será?* en primer momento, y le preguntó... a Rebeca (quien cabe aclarar en ese momento aún no era su novia) sobre quién era el chico que aparecía en su fondo de pantalla, teniendo un momento de reflexión, en cuanto se entera que era su hijo, según refiere posteriormente siguió la conversación entre los dos dando pie a que obtuviera más información.

*¡Un paso atrás!*

*“Y yo así como de ahhhh, (se queda callado como 5 segundos) o sea, ¿Por qué? porque no es así como una cuestión de rechazo, así como de ‘Ahhhh, me tengo que ir para allá’, ¡no!, o sea, esa impresión de dar un paso atrás es de, ‘oye lo necesito yo*

*pensar' ¿por qué? porque si estoy contigo, es porque sí va en serio, o sea, no es así como, al menos mi impresión como cualquier otro posible noviazgo, ¿en qué sentido? pues estás con la persona entablas una amistad, un noviazgo, este, inclusive hasta te puedes, mudar con esa persona y si no funciona te digo, no, no queda de que a lo mejor pueda haber, corazones rotos” (Segunda entrevista)*

Enrique expresa que se sorprendió, y que “*dar un paso atrás*” para él consistió en darse un momento para pensar lo que podía pasar y lo que implicaba y sentía en esa situación, también nos lleva a un punto en donde, él se da cuenta que con esta persona “*si iba en serio*” y sería totalmente distinto a otras relaciones, y que necesitaba pensarlo porque eso significaba asumir un compromiso y la certeza de querer tener esta relación, la decisión de formar una relación sólida. La convicción de que la pareja es la persona con la que se quiere vivir, pues es una etapa en la que se toman las cosas con más formalidad, guiando a futuro el deseo de formar una familia. Es la parte fundamental de la existencia humana, depende de la decisión voluntaria y del peso que la sociedad le confiere (Sánchez Aragón y Díaz-Loving, 1999).

No dejando de lado que, Enrique pensó en todo momento no solo en su estabilidad emocional con Rebeca, sino en cómo esta relación podía afectarle a Tenoch. Fue a través de varias conversaciones con Rebeca donde consideraron algunas cuestiones en relación a quien sería su hijo:

*“El punto es que aquí, hay un, bueno, ya no es menor, pero en aquel entonces pues, un menor, un niño de por medio, es la situación y adicional. ¿Por qué? Porque, la relación que tuvo su mamá, con su papá no fue muy buena, hubo varios, éste, pues problemas, que repercutieron en Tenoch en aquel entonces cuando tenía 7 o 10 años y demás. Entonces el hecho que venga otro hombre a su vida y que sea, adicional otra vez una mala relación. Entonces éste, pues sí, o sea, las repercusiones que puede generar, en, en, en, en esa persona, entonces por eso fue mi impresión de ‘Oye no, entonces tienes un hijo, entonces si realmente lo vamos a intentar es que pues va, pues va bastante en serio’ y afortunadamente sí, así fue y si nos ha funcionado pues lo suficiente, tanto es así que, pues me puedo parar (jajajaja) un poquito el cuello la verdad, este, y son cosas que he hecho no así como para ganarme a Tenoch, ¡No!*”

*simplemente lo hago, porque considero que es lo correcto, por la educación que tengo este, precisamente con mis padres, vengo acá y situaciones como 'oye pues la casa no es grande, pero pues vamos a hacer qué, pues, que funcione'.*”(Segunda entrevista)

Si retomamos a algunos autores como Moore y Gillette (1993), Restrepo (1994) y de Keijzer (1996) concuerdan con que los hombres pueden (de)construir sus masculinidades, experimentar cambios en el plano de los sentimientos y los afectos, y que esto inevitablemente se reflejará en el orden público y en sus relaciones sociales (citados en Wigdor, 2016). Como lo vimos en el discurso de Enrique, gracias a lo que él considera un factor importante que es su educación es que se permite y plantea la idea de ser diferente a otros hombres, considerando que no solo hace esto por él, sino para darle una mejor experiencia y vida a Tenoch. Por lo que, si retomamos a Barker y Verani (2008) quienes consideran que esta nueva participación sugiere un diseño de políticas y programas orientados a involucrar activamente a los varones en el cuidado de los hijos, indicando que la presencia de un padre (sea biológico o no) y que no sea violento, es positiva para los hijos, para la familia, para las mujeres y para ellos mismos. Es importante resaltar como Enrique inicia un proceso de construcción de la paternidad con el hijo de su pareja, le permite dar un significado a la estructuración de vida en el momento que decide formar parte de una familia y ser un padre social.

Es en este sentido que, como señala Tannen (1996), las formas de conversación nos permiten analizar las relaciones sociales particulares entre los hablantes, y son unas de las prácticas sociales más resistentes al cambio (Dreier, 1999). Además de lo que se dice, el cómo se dice puede aportarnos datos sobre algunas dimensiones comunicativas como las de poder y solidaridad, de semejanza y diferencia, entre otras, encontrando sentido a lo que nos

comenta Enrique cuando platico con su pareja sobre:

*Hacia a dónde vamos...*

*Pasó algo muy padre la verdad, empezamos a conocernos de mejor forma ¿en qué sentido? a platicar, no únicamente de esa plática, este, de oye qué películas te gustan y cosas así, o sea, pláticas no nada más por encima, sino de otras cosas y bueno salió que, sí nos gustamos y sí, sí queremos algo, pero ‘¿hasta dónde? ¿Qué es lo que buscas tú? ¿Qué quieres? ¿Qué necesitas? y ¿qué te puedo yo ofrecer?’ ‘no, pues que busco estabilidad’, para Rebeca dice ‘mi hijo es lo más importante’, y este, te digo, es empezar a entablar un diálogo de poner límites y reglas, y si definitivamente los dos estamos completamente de acuerdo, hacia dónde vamos y ya posteriormente uno de los pasos más, este, complicados, bueno al menos no sé para Rebeca y para mí, es precisamente el hablar con Tenoch (Primera entrevista)*

En este fragmento podemos darnos cuenta como existe una conversación y un descubrimiento de gustos, preferencias y el respeto hacia lo que Rebeca ya tenía construido, en este sentido ambos entran a un plan reflexivo que les permitió tomar la decisión de formar una familia, además de involucrarse en el contexto uno del otro, donde conjuntamente se plantearon que como pareja deberían asumir ciertos roles, establecer límites y sobre todo considerar lo que podría pasar con el hijo de Rebeca y no solo a corto plazo, sino considerar que ellos quieren estar juntos por más tiempo. Por lo que, retomando las palabras de Díaz-Morfa “es diferente a las relaciones cortas que buscan sólo satisfacción rápida, debe ser un vínculo prolongado que pasa y supera las dificultades que se presentan a lo largo de su existencia” (Díaz Morfa 1998 citado en Blandón-Hincapié, & López-Serna, 2016).

Después de que Enrique y Rebeca consideran los pros y contras, de lo que podría significar su relación para Tenoch ellos deciden, quedar en un día para platicar con él y saber qué es lo que este piensa sobre la situación de su madre con Enrique, de esta forma veremos en el siguiente discurso como:

*...Tanto Tenoch como Rebeca se adaptan a mí, como yo a ellos definitivamente...*

*'no, sabes que, tenemos esta idea de que yo me mude, y que te quede bien claro el hecho de que yo me vaya a mudar, no es para reemplazarte, no es para hacerte a un lado, no queremos que te sientas así', y la respuesta como clásico adolescente es 'sí, sí claro, está bien', .... imagínate que empezamos a andar, así como relación formal el 17 de agosto y me mude aquí un 14 de enero, umm agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre nada más fueron cuatro meses. (Primera entrevista)*

En el relato anterior podemos apreciar cómo fue que Enrique vivió el primer acercamiento con el hijo de su pareja, (recordando que cuando lo empezó a describir lo hizo con cierto nerviosismo, como recordando aquel día), si bien nos deja ver cómo es que se dio la conversación, algo que llama más la atención es lo que expresa con *“la clásica respuesta de un adolescente”*, y lo que él parecería ser una mudanza demasiado rápida, de manera que empieza a hacer una nueva construcción de relación a través de su experiencia con Tenoch. Por lo que, si consideramos que conforme los sujetos se mueven a través de los contextos, sus modos de participación varían debido a las posiciones particulares, las relaciones sociales, los ámbitos de posibilidades y las preocupaciones personales que los diversos contextos encarnan para ellos, podemos considerar que las acciones, pensamientos y emociones de los sujetos deben funcionar en formas flexibles (Dreier, 1999).

La manera en la que Enrique se fue adaptando a este nuevo ambiente nos permite darnos cuenta que los sujetos más bien necesitan interpretar y ubicar los estándares y reglas para incluirlos en la acción situada concreta (Taylor, 1995) y la conducta de un sujeto con frecuencia logra su significado por la manera en que intencionalmente difiere de tales estándares. Esto presupone básicamente que los sujetos no están predeterminados por sus circunstancias sociales o discursos, sino que son capaces de relacionarse con ellos en diversas

formas, de ejercer influencia en o ser críticos de ellos, de contribuir a su cambio, etc. (Holzkamp, 1983, citado en Dreier, 1999).

Tal y como vemos en el siguiente discurso de la primera entrevista, Enrique nos permite acercarnos a lo que fue uno de los cambios más notables, asignando un significado a lo que empezó a formar:

*¡Ah Claro!, significa un cambio para la rutina de una casa, es algo completamente diferente, o sea, te da un giro de 180 grados y te digo, precisamente por esta parte, ya el día de hoy tenemos más confianza, pero la verdad es que yo soy una persona bastante introvertida, entonces era así como de, yo aquí en el sofá y pasaba Tenoch, y yo aquí viendo la tele, ¿no?, era algo así como, un, un ente más, una presencia más, nada más, aquí en la casa y al final del día, o sea sí, este sí efectivamente, es una mezcla tanto Tenoch como Rebeca se adaptan a mí, como yo a ellos definitivamente (primera entrevista)*

Y en los primeros acercamientos entre Enrique, Rebeca y Tenoch, nos muestran la convivencia que llevaban:

*Me mudo y el mudarte te digo, afortunadamente Tenoch ya es grande, ya tiene conciencia ya sabe qué onda, a diferencia de tener este, inclusive mudarte con este, con una pareja que este, ya tenga hijos, pero hijos pequeños llámese un bebé o un hijo pequeño de dos, tres años. Te digo, o sea, la verdad es que, es un aliviane este Tenoch que él ya se lave la ropa y nos ayude aquí en la casa, que Rebeca y yo nos salimos al trabajo y ya luego regresamos del trabajo, y ya nos diga ya barrí, ya trapee (primera entrevista)*

Así como vimos en los dos párrafos anteriores, retomaremos como al principio la participación de Enrique en su nueva casa se dio de una forma un tanto más difícil, por el hecho de que no conocía bien al hijo de su pareja y solo se sentaba a ver la tele o pasar el rato, posteriormente se puede resaltar el hecho en cómo se siente aliviado al darse cuenta que

le resulta más fácil estar con ellos porque Tenoch ya es grande y sabe hacer más cosas. Aunque en los fragmentos anteriores no se detalle el proceso de negociación para la realización de ciertas actividades, si nos permite dar cuenta de un proceso de construcción social de relación entre los participantes de esta familia.

Muchas veces el papel de los hombres es asumido por las demás personas al conformarse una familia y es que la imagen del varón es vista como proveedor, pero actualmente está siendo desplazada por una en la que se ve tanto a la mujer como al hombre como proveedores, formando una familia en la que ambos tienen que aportar sus ingresos económicos al hogar para poder mantener a los hijos (as) y cubrir los gastos de la casa. Esto ha permitido que algunos hombres ya cuestionen además el modelo tradicional de paternidad (Trujano, 2006). Es por esto que la siguiente cita cobra sentido en la medida que Enrique y Rebeca llegan a un acuerdo donde ambos a medida de lo posible aportaran para los gastos económicos:

50/50

*“simplemente fue como que nos fuimos adaptando de forma natural, en el sentido por ejemplo, ésta Rebeca es la que regularmente se encarga de la comida, yo me encargo de los trastes, Tenoch te digo, nos ayuda aquí a barrer, a trapear y de más, digo yo le ayudo a la tarea de Tenoch. Algo que se entabló desde el principio antes de que yo me mudara, es de que los gastos en la medida de lo posible, te digo, porque ésta Rebeca tiene más gastos que yo, precisamente por el hecho de estar pagando la casa, pero en la medida de lo posible, que los gastos se fueran 50, 50” (Primera entrevista)*

Con lo anterior, encontramos que además de una adaptación descrita como normal por el participante, se llevó una negociación que tenía como metas cumplir las prácticas y necesidades de la familia, para poder tener una dinámica y construcción más elaborada que

en la que en medida de lo posible diera mejores resultados, donde se consideró que ambas partes debían aportar para mantener la casa donde viven, además de empezar a desarrollar una mejor dinámica entre ellos, dando cuenta del proceso de elaboración de un deseo en relación a la funcionalidad de la familia.

Lo cual propicio que se generara una mejor relación entre Tenoch y Enrique, a partir de las diversas actividades que empezaron a hacer justos, a compartir más momentos, lo que llevó a generar una mejor relación y el reconocimiento de Tenoch para con Enrique, pues el vivir juntos e involucrarse activa y afectivamente con Rebeca y Tenoch le permitió a Enrique construir lazos más fuertes con ellos, tal y como dice Fuller (2000), la convivencia es el elemento definitorio en el vínculo paterno, ya que el fuerte lazo que dicen tener algunos varones con sus hijos e hijas suele fortalecerse gracia a la pareja en el proceso de formar una familia, como vemos en el siguiente fragmento:

*Tú eres mejor que mi papá*

*Obviamente, por mencionar una anécdota, pues no me agrada mucho el papá de Tenoch, por obvias razones y la otra vez me dice Tenoch 'Oye tú no tienes que tener celos de mi papá', dijo '¡No!, pues es que no son celos, simplemente pues no, pues no me agrada, así de sencillo' y dice, 'tú no te preocupes, tú nos has ayudado mucho, pues en varios aspectos, tú eres mejor que mi papá'... ¡y yo así de ahhhhh me vas a hacer llorar! y te digo, simplemente son por circunstancias y acciones que yo considero no sé, como para con mi pareja y para con Tenoch en hacerlas de forma pues, pues, porque es lo correcto. (Segunda entrevista)*

A partir del discurso anterior, encontramos que los varones no solo incorporan modelos ya construidos, sino que construyen e incorporan nuevas vivencias, además de que estos, van conformando sus deseos sobre la paternidad y el acompañamiento con los que reconocen como sus hijos, se trata de un proceso gradual que, se compone de vivencias

anteriores para encontrar nuevos componentes, además que nos deja ver como la masculinidad no es fija sino que forma parte de la diversidad cultural, donde lo que importa es el proceso de construcción de la identidad en el ciclo de vida, representada por un proceso permanente de aprendizajes en el cual los individuos intentan responder a los estereotipos proyectados culturalmente por la sociedad (Montesinos, 2004).

Y en este sentido, tomando en cuenta autores como Visher y Visher explican que en la fase de preparación para la unión marital la principal tarea que afronta la pareja es lograr aclarar sus expectativas con respecto a la vida juntos y a los roles que desempeñarán en relación con la crianza de los hijos (Visher y Visher 1996 citados en Núñez, Arrieta & Gallo, 2013), por lo que al preguntarle a Enrique sobre cómo se habían acordado algunos puntos sobre la educación de Tenoch, refiere:

*Y aunque no esté presente le corresponde a su papá*

*Desde el inicio de la relación, antes de que yo me mudará para acá, te digo, fue una de las cosas, bastante padres la verdad, de tener esa, esa privacidad yo con Rebeca, de estar literalmente, bueno era otro sofá, pero de estar sentados aquí en esta misma sala y te digo, tal vez desayunando y de 'oye a ver mira, que este ¿qué onda con Tenoch?' 'No pues así así, así, así y una de las cosas uno de los arreglos, a los cuales llegamos es que precisamente la educación a grandes rasgos pues le corresponde a Rebeca'. Y aunque no esté tan presente pues también le corresponde a su papá, luego es así de, le habla por teléfono o llega a marcar este su papá 'Oye mira, a este Tenoch le pasó esto' (segunda entrevista)*

En este fragmento podemos apreciar una de las negociaciones que se llevó a cabo al inicio de la relación entre Enrique y Rebeca, donde establecieron acuerdos sobre la educación de Tenoch, y donde dejaron claro que su padre biológico se debía hacer cargo también de su educación.

Podemos señalar que algunos varones como Enrique están asumiendo su paternidad, como señalara Bonino (2001) los hombres continúan comportándose respecto a las tareas domésticas y al espacio íntimo familiar, como quienes “ayudan a sus mujeres”, como colaboradores en la crianza y no como pares. Lo cual no coincide con lo que Enrique nos permite ver en su participación en las actividades del hogar y la relación que establece como un padre social; el que acordaran que la educación es parte de Rebeca, e incluso de su padre biológico, no limita sus formas de participación a través del ejemplo o consejo, incluso cuando hace con él la tarea, comentando que no se siente todavía con la autoridad de mandarlo, destacando el hecho del imponente físico que Tenoch posee [ya que es más alto que él], donde lo considera lo suficientemente mayor para saber lo que hace o no:

#### *La educación de Tenoch*

*Cada quien tiene sus cualidades o su forma de ser, precisamente para con las labores de la casa o para con Tenoch; y algo que quedó muy claro desde el principio, es precisamente pues, la educación de Tenoch y no solamente la escolarizada, sino la educación de ‘esto puedes hacer y esto no’, te digo, pues eso va precisamente con su madre, yo le podría dar algún consejo, predicar con el ejemplo o cosas así pero más yo no puedo hacer, o sea, te digo, yo nunca me le he puesto de ‘¡No Tenoch no sales!’, o sea, aunque quisiera, mide medio metro más que yo, es imposible y al final del día ya es lo suficientemente grande, para saber lo que es bueno y lo que es malo y las veces que han sido como de ‘No Tenoch, no sales, no Tenoch por esto, No Tenoch, No te conviene esto’, le corresponde más a su mamá. (Segunda entrevista)*

De esta forma se le da el proceso de crianza que es algo que Enrique destaca, tomándola como una forma de informar más que repetir conceptos o dar instrucciones, es ir formando actitudes, valores y conductas en una persona. Es un intercambio en el cual una persona convive con otra, y a través del ejemplo la va formando y se va formando a sí misma

(Velázquez, Garduño, Luna & Silva, 2008).

Lo que nos permite ver como se construye la paternidad en Enrique, involucrándose de forma activa en la vida de su hijo y su pareja. Siendo un padre que se permite ser cariñoso y que comparte tareas de cuidado con su compañera, contribuyendo a la construcción de una paternidad como lo vemos en el siguiente fragmento de entrevista, donde se le pregunto a Enrique como era la convivencia con su pareja y su hijo:

*Formas de convivencia: con la tarea*

*“Afortunadamente dentro de las labores del hogar, o sea, se ha dado de una forma bastante orgánica, te digo, esto nuevo que tenemos o lo que tengo, con lo de la tarea, este, pues yo cursé, aunque fue pues en una plataforma diferente, la base es la misma, yo hice mi prepa también en vía internet, entonces, pues sí estoy familiarizado con la forma de trabajo y ¿porque recae sobre mí?, porque yo sé manejar de mejor forma la computadora, en primera instancia ya sé cómo se maneja a grandes rasgos la plataforma y la tercera, la verdad, es que tengo más paciencia con él, si ha habido varias, bueno uno o dos ocasiones que digo: ‘no sabes que, estoy harto, no quiero hacer nada, mejor hacemos tarea mañana’ y me tocó en una ocasión, que se sentará Tenoch con Rebeca, no recuerdo de que materia era la tarea: ‘¡No Tenoch! escribe así, no mejor hazle así y le dictaba’, ‘¡No Tenoch!, ¡No, mejor así!, que no sé qué, ¿No?’ y ya casi casi ésta Rebeca de ‘¡préstame el teclado yo lo hago!’ y me dice Tenoch ‘¡no me tiene paciencia!’, y luego al día siguiente creo que, para completar esa tarea o hacer otra, no me acuerdo y está Rebeca ‘Si Tenoch, vamos a hacer tarea’, ‘No, mejor la hago con Enrique’, (jajajaja) y yo ‘okey, okey’, o sea casi, casi, ‘No mejor con mi papá’... (jajajajaja)” (Segunda entrevista)*

En este caso podemos encontrar en el discurso de Enrique cómo se ha ganado un lugar importante en la vida de Tenoch, no solo por la experiencia que obtuvo en su escuela y que le ha podido ayudar en todo lo posible a su hijo con su tarea, sino por la forma como ha venido relacionándose, destacando que de igual forma existe una preferencia por parte de su hijo para realizar la tarea con él, debido a que por cuestiones de convivencia y de paciencia le resulta más fácil desenvolverse a comparación de tener que hacer la tarea con su mamá,

quien debido a su falta de experiencia con la forma de estudio que lleva su hijo, se le hace más difícil, aunque a pesar de eso intenta apoyarlo y orientarlo, generando una interacción, una accesibilidad y una responsabilidad para con su hijo.

Por lo que podríamos decir, que es justamente el hecho de la convivencia y la relación constante con Rebeca y su hijo, lo que llevó a Enrique a asumir una paternidad con Tenoch, pues empezaron a construir un significado sobre lo que hacían a diario, construyendo una unión entre ellos, a tal punto de tomar cada uno un rol para poder dar sentido y continuidad a su relación a través de su convivencia.

## VI. CONSIDERACIONES FINALES

### 6.1 ¿Por qué hacer un trabajo como éste?

Cuando me hice esta pregunta por primera vez, solo pensé que se trataba de una cuestión académica, pero conforme pasó el tiempo me di cuenta que no existía tanta información, sobre las familias reconstruidas, que no todos hablan sobre lo que los varones pasan al convertirse en padres, de hijos que no son suyos biológicamente.

De esta manera es que considero, que aún después de que los tiempos han cambiado se percibe a los varones, como los jefes de familia aquellos que protegen y en muchos casos mantienen a su esposa e hijos, resultado de creencias basadas en la normatividad social y que se van reproduciendo a través de los procesos de socialización, dando como resultado muchas veces una paternidad distante, apartándose de la crianza, el desarrollo, el reconocimiento y la desensibilización de algunos hombres.

Por lo tanto, fue de gran relevancia documentar el proceso en el que un varón, rompe con los estereotipos asignados por la sociedad y asume nuevos roles, como el cuidado, la integración a la familia, la crianza a la par y el acompañamiento de los hijos. Haciéndome reflexionar sobre ¿qué lleva a los hombres a reconstruir las prácticas socialmente establecidas? ¿Qué es lo que hace que un hombre se haga cargo de un hijo que no es suyo? ¿Cuáles son los requerimientos con los que debe cumplir para formar parte de esto?, por hablar de algunos cuestionamientos que me hago.

Por otro lado, cuando hablo de mi interés por este tema, se me vienen a la mente todos aquellos hombres que han sido parte de estos cambios, que no han compartido sus historias

y que son una parte importante para la sociedad.

Por lo cual, es que se considera el hecho de que la paternidad es una construcción sociocultural que se encuentra influida por la identidad de género, además de ser un proceso por el que las personas pasan continuamente.

En otras palabras, a modo de consideraciones finales y retomando el objetivo de la investigación, que fue analizar el proceso de construcción de la paternidad por elección de un hombre que asumió ser padre de un hijo de 18 años, podemos mostrar como la paternidad es una construcción social, donde temas como la identidad, el género, la masculinidad, los estereotipos, la elección de una pareja, entre otras cosas influyen para que un hombre poco a poco se vaya construyendo en un padre social.

En este sentido es que nos preguntamos ¿Por qué los varones deciden formar parte de familias ya construidas?, pues si bien, en la sociedad ya son conocidas las familias reconstruidas, no se han estudiado las causas del por qué los hombres deciden romper los estereotipos de la sociedad y asumen el papel de un padre no biológico. Dejando ver con lo anterior, el como muchos de los varones se enfrentan a la noticia de que sus parejas ya son madres, generando en muchas ocasiones cambios para los cuales no todos están preparados, pues empiezan a reconstruir su identidad, con el fin de formar una familia.

Por lo que si retomamos a Franzoni (2014), respecto a que los hombres aprenden a ser padres en la medida en que signifiquen e incorporen lo que los otros y la cotidianeidad les demande, se muestra como una realidad para Enrique quien al enterarse que su pareja tenía en aquel entonces un hijo de dieciséis años, su pareja juega un papel fundamental en la aceptación, acompañamiento e involucramiento, antes de que conozca a

su hijo.

Por lo que podemos hablar de que los hombres reciben la noticia de que sus parejas son madres, con dudas y miedos enfrentándose a diversas cuestiones, pero ¿cómo es que estos se enfrentan a estos cambios sociales, económicos, etc.? y sobre todo ¿cómo es que construyen vínculos emocionales con una pareja que ya tiene hijos? Pues es a partir de que las parejas deciden externar, el hecho de que ya son madres en donde los varones consideran los pros y contras de mantener una relación con estas, pues esto traerá consigo una reconstrucción en su vida, desde plantearse el compromiso de una relación estable, considerando que influyen aspectos como el amor, afecto, la atracción, hasta la idea de ser proveedores y guías para los hijos de estas. En este sentido, asumir una relación y al mismo tiempo una paternidad como parte del reconocimiento de una relación amorosa genera una nueva vivencia, en las personas que se encuentran en esa situación.

Por lo que, la paternidad no es un proceso de construcción aislado, pues desde el momento en el que se recibe la noticia, hasta la forma de convivir, educar, y generar lazos de afecto, el papel de la pareja se vuelve fundamental. Es decir, para los hombres el convertirse en un padre social no solo es ser reconocido como un varón responsable, líder de una familia sino también es enfrentarse a ser un nuevo modelo.

A pesar de que en esta investigación se aborda la visión de un solo participante, la psicología sociocultural nos permite apreciar el significado que Enrique tuvo al convertirse en un padre social y aunque no se pretende hacer generalizaciones con la información, surgen cuestionamientos sobre el porqué algunos varones deciden reconstruir una familia en lugar de ser padres biológicos. Es cierto que no se pueden dejar de lado las relaciones afectivas que estos tienen con su pareja y que por supuesto estas pueden ser los principales motivos por los

que se acepte ser padre no biológico y asumir una paternidad social.

Por lo que, es necesario hablar en futuras investigaciones sobre las nuevas paternidades, de la responsabilidad que estas generan en los hombres y sus parejas. También sería importante indagar como son vistas estas desde el lado emocional.

Finalmente, quiero expresar que falta mucho por investigar en este tema y aún más por indagar en como lo viven los hombres, pues a pesar de que actualmente las familias reconstruidas ya son parte del día a día, falta conocer más acerca de las situaciones que los varones viven al asumir un nuevo rol como padre social.

## REFERENCIAS

- Alberdi, I. (1999). El significado del género en las ciencias sociales. *Política y sociedad*, Madrid. (32), pp. 9-21.
- Alberdi, I. & Escario, P. (2007). *Los jóvenes y la paternidad*. Bilbao. Fundación BBVA Ed.
- Amuchástegui, A. (2007). *Sucede que me canso de ser hombre: Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México: El Colegio de México, A.C.
- Álvarez-Gayou, J.L. (1996). *La sexualidad en la pareja*. México: El Manual Moderno.
- Blandón-Hincapié, A. I., & López-Serna, L. M. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), pp.505-517.
- Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.
- Barker, G. & Verani, F. (2008). *La participación del hombre como padre en la región de Latinoamérica y el Caribe: Una revisión de la literatura crítica con consideraciones para políticas*. Brasil. Promundo- Save the children
- Bonino, L. (2001). *La Masculinidad tradicional, obstáculo a la educación en igualdad*. En congreso Nacional de Educación en Igualdad. Santiago de Compostela.
- Bonino, L. (2004). *Micromachismos. El poder masculino en la pareja moderna*. España. Centro de Estudios de la condición masculina.

- Buhr, P., & Huinink, J. (2017). Why Childless Men and Women Give Up on Having Children. *European Journal of Population*, 33(4), pp.585–606
- Casas, C, G. (1996) Mi Mujer y Yo Estamos Embarazados. *FEM*, No.159. Pag. 15-17.
- Castilla del Pino, C. (2000). *Teoría de los sentimientos*. Barcelona, Tusquets, Pp. 319-334.
- Castro, E. (2003). El sexo como juez universal del ser humano. *Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX). Sexología y Sociedad*. 9(22). Pp.12-19.
- Castullo, M, (2003). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicodebate. Psicología, Cultura y sociedad*, (4), pp.39-56.
- Cole, M. (1999). *Psicología Cultural*. Madrid: Morata.
- De la Mata, M. y Cubero, M. (2003). Psicología Cultural: aproximaciones al estudio de la relación entre mente y cultura. *Infancia y Aprendizaje*, 26(2), pp.181-199.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. London, Inglaterra: Sage.
- Dreier, O. (1999). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. *Psicología y Ciencia Social*, 3(1), pp.28-50
- Figueroa,G., & Liendro, E. (1995). *La presencia del varón en la salud reproductiva*. Centro de Investigación Materno Infantil de Campinas. Ciencias sociales y medicina. Actualidades y perspectivas latinoamericanas. Campinas, Brasil:

Universidad Estadual de Campinas. Pp.193-226.

Figueroa, G. (1996). Algunas propuestas para la construcción de nuevas paternidades, artículo preparado a partir de la presentaciones en el Foro: “*Hacia una nueva paternidad*”, organizado por Programa Universitario de Estudios de Género y la Red de Salud de las Mujeres, y en la Mesa Redonda “*Cómo ejerzo mi paternidad*”, organizada por el Instituto Nacional de Salud Mental, México, Junio. (mimeo), pp.1-7

Fuller, N. (1997). *Identidades Masculinas*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo editorial

Fuller, N. (1997). Fronteras y retos: varones de clase media del Perú. Masculinidad/es: poder y crisis, pp. 139-153.

Fuller, N. (2000). *Paternidades en América Latina*. Perú: Pontificia Universidad católica del Perú, Fondo Editorial.

Franzoni, J. (2014). *Factores que inciden en la participación de los hombres en la crianza de los hijos*. En Figueroa, Guillermo y Salguero, Alejandra. (Coord). *¿y si hablas desde tu ser hombre? Violencia, paternidad, homoherotismo y envejecimiento en la experiencia de algunos varones*. México: CEDUA, El Colegio de México, 271-302.

Gilmore, D. (1994) *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Paidós, Barcelona.

Guitart, M. (2008). *Hacia una psicología cultural: Origen, desarrollo y perspectivas*.

Fundamentos en humanidades, (18), pp. 7-23.

Ito Sugiyama, M., & Vargas, B. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos*.

México: Porrúa.

Korb, A. (2012). *Passing through Dink – A Closer Look at How Couples in the United States Make the Decision to Have Children*. Pp.1–121.

León, A. (2002). La Paternidad como parte de la identidad masculina. *Prospectiva*, 6, pp.159-171.

Litton, G., Bruce, C. y Combs, T. (2000). Parenting expectations and concerns offathers and mothers of newborn infants. *Family Relations*, 49(2), pp. 123-131.

Lupica, C. (2009). La función paterna en la nueva dinámica familiar: de la provisión económica al compromiso emocional. *Boletín de la maternidad* pág. 2

Llamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7, pp. 1-25.

Maldonado, M., Micolta, A., & Domínguez, M. (2000). *Representaciones sociales y prácticas de la paternidad y maternidad en Cali*. Cali: Universidad del Valle.

Mandujano-Salazar, Y. Y. (2016). Ikumen, los recientes discursos sobre la paternidad activa en Japón/Ikumen, the recent discourses about active fatherhood in Japan. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 25(50-1), pp.1-18.

Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Emecé.

Martín, A. (2006). *Antropología del género: Culturas, mitos y estereotipos sexuales*.

Madrid: Cátedra

Montesinos, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad. Ensayos sobre el cambio cultural*

*y el mundo moderno*. Barcelona: Gedisa

Montesinos, R. (2004). La nueva paternidad: expresión de la transformación masculina.

*Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 2(4), pp.197-220.

Navarro, F. (2007). La construcción social de la parentalidad y los procesos de

vinculación y desvinculación padre-hijo. El papel del mediador familiar.

*Ciencias psicológicas*, pp. 119-132

Núñez, K., Arrieta, K., & Gallo, G. (2013). Decisiones sobre crianza de los hijos en

familias reconstituidas. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(1), pp. 163-177.

Ortega, M., Centeno, R., & Castillo, M. (2005). *Masculinidad y factores socioculturales*

*asociados al comportamiento de los hombres frente a la paternidad en*

*Centroamérica*. Santiago de Chile: CEPAL.

Padilla G. y Díaz-Loving, R. (2002). La pasión, el romance y la sexualidad en las

relaciones de pareja. vol. IX. México: AMEPSO. *La Psicología Social en México*

pp. 771-779

Pizzinato, A. (2010). Psicología cultural. Contribuciones teóricas y fundamentos

epistemológicos de las aportaciones de Vygotsky hacia la discusión lingüística

- de Bakhtin. *Universitas Psychologica*, 9(1), pp.255-261.
- Rice, F. (1997). *Desarrollo humano, estudio del ciclo vital* (2ª ed.). México: PrenticeHall.
- Rodríguez, R., Pérez, G., & Salguero, A. (2010). El deseo de la paternidad en los hombres. *Avances en psicología latinoamericana*, 28(1), pp.113-123.
- Romo, J. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja. De sus experiencias y proyectos de vida. *Revista Mexicana de la Investigación Educativa*, 13 (38), pp. 801-823.
- Salguero, A. (2002). *Significado de la vivencia y la paternidad en el proyecto de vida de los varones*. México, UNAM. Facultad de ciencias políticas y sociales.
- Salguero, A. (2004) La paternidad en el proyecto de vida de algunos varones de la Ciudad de México. *Revista de Humanidades*, 11(5), pp. 1-14
- Salguero Velásquez, A. (2006). Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del Estado de México. *Papeles de población*, 12(48), pp. 155-179.
- Salguero, M. (2008). Identidad de género masculino y paternidad. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), pp. 239-259.
- Salguero, A., & Pérez, G. (2011). *Dilemas y conflictos en el ejercicio de la maternidad*

*y la paternidad*. Mexico: Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.

Salguero, A. (2014). *Identidad masculina. Elementos de análisis en el proceso de construcción*. México: Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez, L., Gutiérrez, E., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzadin, R & Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto en Bogotá. *Rev. Salu Pública*, 13 (1), pp. 79-88.

Sánchez Aragón, R. & Díaz-Loving, R. (1999). Evaluación del ciclo de acercamiento-alejamiento. *Antología psicosocial de la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa. 37-107.

Shweder, R. (1990). "Cultural psychology-What is it?". En J. W. Stigler, R. A. Shweder & G. Herdt (Eds.). *Cultural Psychology. Essays on comparative human development* (pp.1-43). Cambridge: Cambridge University Press. (Traducción al español: Shweder, R. [2005]. "Psicología cultural... ¿Qué es?". En G. Pérez, I. Alarcón, J. J. Yoseff y M. A. Salguero (Comps.), *Psicología cultural* (v 1; pp. 1-39). México: unam, fes Iztacala].

Stassen, B.K. y Thompson, R.A. (2001). *Psicología del desarrollo: adultez y vejez* (4ª ed.). México: Panamericana.

Tannen, D. (1996) *Genero y Discurso*. Barcelona: Paidós.

Taylor, S. & Bogdan, R. (1994). *La búsqueda de los significados*. En *Introducción a los*

- métodos cualitativos de investigación*. Argentina. Editorial Paidós. 19-23.
- Torres, L. (2002). *Ejercicio de la paternidad en la crianza de los hijos e hijas*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Taylor, C. (1995). *Argumentos filosóficos*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Trujano, R. (2006). Paternidad, maternidad y empoderamiento femenino. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 9(3), pp. 86-109.
- Velasco, F. (2007). Amor, pareja y posmodernidad. En L. Eguiluz (2007) (comp.) *Entendiendo a la pareja*, (pp. 116- 140). México, D. F.: Pax.
- Velasco, A. & de Giraldo, L. (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento psicológico*, 8(15).
- Velázquez, L. E. T., Garduño, A. G., Luna, A. G. R., & Silva, P. O. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 13(1), pp. 77-89.
- Wigdor, G. B. (2016). Aferrarse o soltar privilegios de género: sobre masculinidades hegemónicas y disidentes. *Península*, 11(2), pp. 101-122.
- Zaczyk, C. (2007). *Cómo tener una buena relación*. Madrid: Paidós